



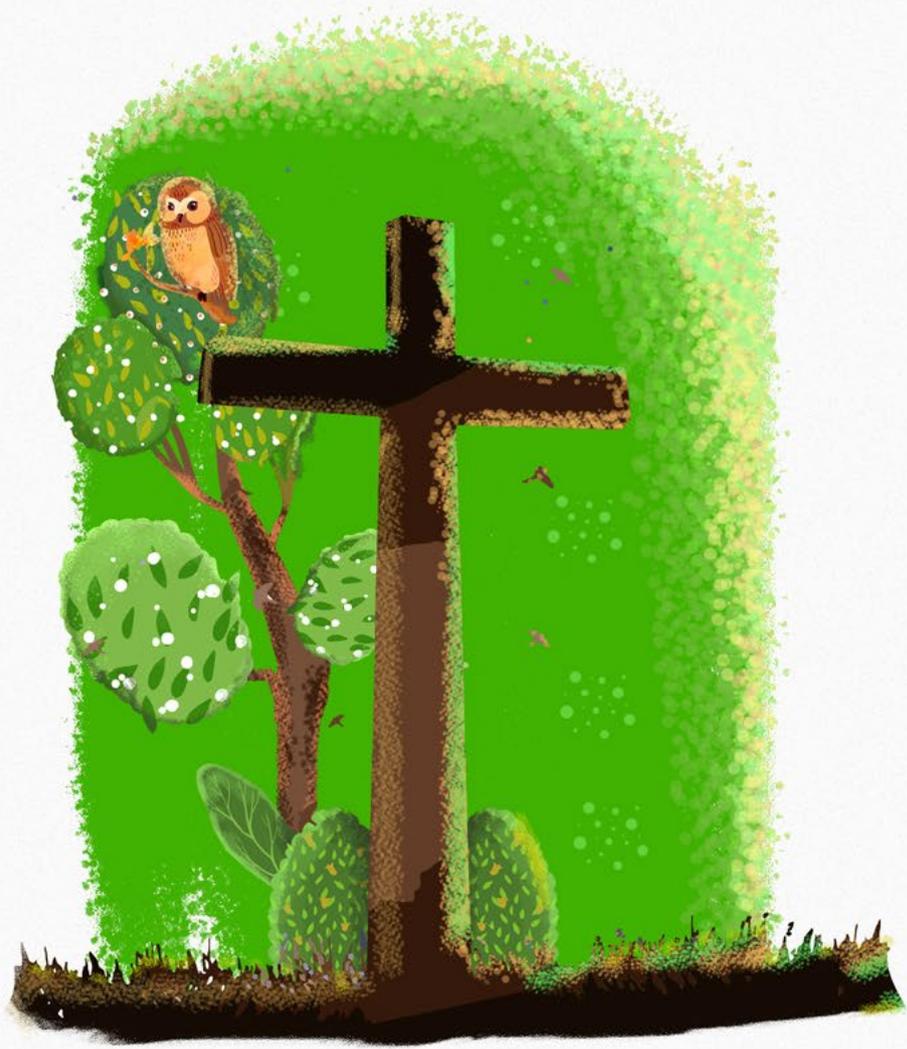
LIBRO DE ORACIONES DEL MLS

"QUIERO PROPONER A
LOS CRISTIANOS
ALGUNAS LÍNEAS DE
ESPIRITUALIDAD
ECOLÓGICA [...] PARA
ALIMENTAR UNA
PASIÓN POR EL
CUIDADO DEL
MUNDO." (LS 216)

Contenido	
Prólogo	1
Introducción	3
Cómo utilizar este libro	4
Sección 1 - Oraciones ^{de} Laudato Si'	6
Oración por nuestra tierra.....	6
Oración cristiana ^{con} la creación	7
Sección 2 - Rezando ^{con} la creación	9
Cántico de las criaturas	9
Coronilla Laudato Si'	11
Oración ^{para} escuchar.....	12
Comunión con la creación: Escuchar, Degustar, Amar	13
Comunión con la creación: ^{Un} lugar especial	14
Sección 3- Escuchar el canto de la creación: oraciones de alabanza y gratitud .15	
Oración al Espíritu Santo.....	15
Dios ^{de} Vida.....	16
Oración ^a María.....	17
Una oración ^{de} alabanza.....	19
Oración inspirada ^{en} Laudato Si'	20
Nuestra querida Amazonía.....	21
^{Te} damos gracias, Señor.....	22
Todo canta la grandeza.....	23
Oración ^{por} la vida.....	24
Oración ^{por} el agua.....	25
Oración ^{por} las montañas.....	26
Sección 4 - Escuchar el clamor de la creación: escuchar el clamor de la tierra y el clamor de los pobres	27
Clamamos a Ti.....	27
Oración ^{en} las catástrofes naturales.....	28
Oración ^{por} las especies extinguidas y en peligro de extinción	29
Oración por ^{los} migrantes y refugiados:	
Oración de la Campaña Compartir el Viaje.....	30
Oración por los pueblos indígenas ^y originarios	31
La Madre ^{de} la Amazonía.....	32
Oración ecológica ^{desde} Mesoamérica.....	33
Oración ^{por} las islas	34
Lágrimas ^{de} la creación	35
Para los enfermos: Una oración ^{por} el COVID.....	36
Oración ^{por} la gracia de la conversión.....	37
Estaciones de la Cruz: Via Crucis Ecológico	38
Segunda Estación.....	38
Primera Estación.....	38
Introducción.....	38
Tercera Estación	39

Cuarta Estación	39
Quinta Estación.....	39
Sexta Estación.....	40
Séptima Estación.....	40
Octava Estación.....	40
Décimo Primera Estación.....	41
Novena Estación.....	41
Jesús cae por tercera vez.....	41
Décima Estación	41
Décimo Segunda Estación	42
Jesús muere en la cruz	42
Décimo Tercera Estación	42
Décimo Cuarta Estación	42
Jesús es depositado en el sepulcro	42
Oración Final.....	43
Sección 5 - Escuchar el llamado de la creación:	
oraciones para la acción audaz y para el Movimiento LS	44
Oraciones por la Justicia	44
Oración por los derechos humanos fundamentales.....	44
Oración ^{por} la justicia ambiental.....	45
Oración por la no violencia	45
Oración ^{por} la justicia social.....	46
Por una casa común justa, habitable y sostenible	47
Oración por ^{los} Animadores Laudato Si'	48
Oraciones por los miembros del MLS	48
Oración ^{por los} Capítulos del Movimiento Laudato Si'	49
Oración ^{por} los Círculos Laudato Si'	50
Oración por la Generación Laudato Si': ¡Vida, Movimiento y Ser!.....	51
Oración por la Red de Cuidado de la Creación	52
Oración ^{por} los gobernantes	53
Oraciones ^{para} una acción audaz.....	53
Oración ^{por} la desinversión.....	54
Oración ^{por} las cumbres mundiales.....	55
Oración antes de las acciones y protestas	56
Oración ^{por} la colaboración	57
Oración para los encuentros: En la riqueza de este encuentro	58
Oración para la Plataforma de Acción Laudato Si'.....	59
Oraciones de esperanza y motivación.....	60
Una oración ^{para} cuando queremos rendirnos.....	60
Oración ^{por} valentía para decir la verdad a los poderosos	61
Inspira en nosotros un espíritu de asombro.....	63
Oración por la Creación.....	64
Oración al despertar	65
Sección 6: Oraciones ^{para} la vida cotidiana.....	65

Una oración ^{por} nuestra tierra, mañana y tarde	67
Discernimiento: Imaginando una vida más abundante.....	68
Examen Ecológico.....	69
Oración ^{por} la capacidad de escucha en la vida cotidiana.....	70
Oración antes de comprar.....	71
Oración ^{por} el cuerpo	72
Oración ^{por} las familias	73
Oración ^{por} la conversión ecológica.....	74
Oración del Ángelus ^{por} la creación.....	75
Sección 7: Oraciones matutinas y vespertinas con el tema de la creación	76
Lunes - Luz.....	77
Martes – El agua.....	81
Miércoles – Aire	86
Jueves - Tierra.....	90
Viernes - Seres vivos	94
Oración de la mañana	94
En el nombre (†) del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén	94
Sabado - Humanidad.....	99
Domingo - Día de descanso	103
Sección 8: Rosario Laudato Si'	107
Primer Misterio: ^{La} Anunciación	108
Segundo Misterio: ^{La} Visitación	109
Tercer Misterio: ^{El} Nacimiento	110
Cuarto	111
Misterio: ^{La} Purificación	111
Quinto Misterio: ^{El} Niño Perdido Y Hallado	112
Misterios Dolorosos	113
Primer Misterio: La agonía de Jesús en el Huerto de Getsemaní	113
Segundo Misterio: Jesús es flagelado	113
Quinto Misterio: Jesús muere en ^{la} cruz por amor a nosotros, para salvarnos	115
Misterios Gloriosos	116
Primer Misterio: La resurrección del Señor	116
Segundo Misterio: La ascensión ^{del} Señor A Los Cielos	117
Tercer Misterio: La venida ^{del} Espíritu Santo sobre la Virgen María y los Apóstoles.....	117
Cuarto Misterio: La asunción ^{De} Santa María al cielo	118
Quinto Misterio: La Coronación ^{De} Santa María	118
Primer Misterio: El bautismo ^{de} Jesús en el Jordán	119
Segundo Misterio: La autorrevelación ^{de} Jesús en las bodas de Caná	119
Misterios Luminosos	119
Tercer Misterio: El anuncio ^{Del} reino de Dios invitando a la conversión	120
Cuarto Misterio: ^{La} transfiguración	120
Quinto Misterio: La institución ^{De} la eucaristía.....	121
Oraciones para el Rosario	122
Agradecimientos	124



Prólogo

Todos los seres humanos estamos en relación con Dios. Dios es el Creador y nosotros somos criaturas que Dios crea. Cuando rezamos, prestamos atención a esa relación, aprendemos sobre ella, crecemos en ella, nos reformamos y renovamos con ella.

En la *Laudato Si'*, el Papa Francisco nos implora y nos orienta a prestar mucha más atención. Los seres humanos debemos prestar atención a nuestras relaciones con los demás y con todo el resto del orden creado, así como con Dios.

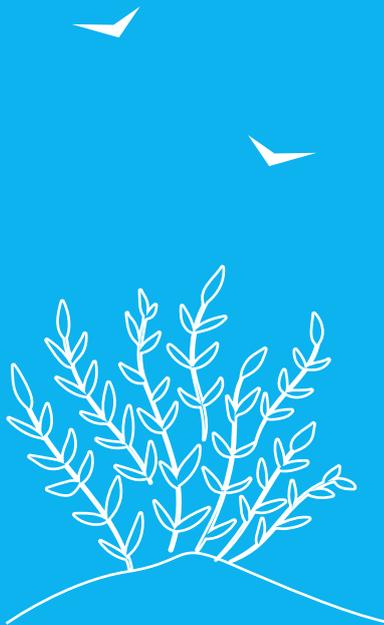
Siguiendo a Francisco de Asís, el Papa Francisco comienza su encíclica con gratitud por toda la Creación. El propio título es una oración de alabanza cantada por toda la Creación para el Creador.

Siguiendo a la ciencia y a la conciencia, el Papa Francisco nos ruega que escuchemos "el clamor de la tierra y el clamor de los pobres."

Desde junio de 2015, cuando se publicó *Laudato Si'*, millones de personas han respondido a su petición. La gente ha actuado de manera práctica para mejorar nuestras relaciones con la tierra y con los demás. La gente también ha rezado, tanto de forma tradicional como novedosa, por un mundo más sano y amoroso llamado "nuestra casa común". Inspirados por la invitación a practicar una "espiritualidad ecológica" (LS 216), las personas están desarrollando nuevas oraciones de palabras y de hechos. Recemos todos.

Este folleto comparte muchas hermosas oraciones y prácticas de oración. Encontrarás inspiración para expresar

- exultación, asombro y gozo ante las maravillas del mundo natural



Por el Cardenal Michael Czerny S.J.
Prefecto interino del Dicasterio
para el Servicio del Desarrollo
Humano Integral del Vaticano

- gratitud por todos los dones de la naturaleza que nos sostiene
- dolor y vergüenza por el modo en que los seres humanos hemos maltratado la tierra y a los demás y seguimos haciéndolo
- compromiso de sanar la tierra y nuestras relaciones humanas.

Oremos.

Cuando Jesús respondió a la petición "Señor, enséñanos a rezar", su sugerencia comenzó con estas dos palabras: "Padre nuestro". Nuestro padre, no mi padre - un padre al que Jesús se dirigía como "Abba", Papá o Papito, no como una deidad remota.

Hoy reconocemos a la Madre, al Padre, al Gran Espíritu y otros nombres antiguos y nuevos para nuestro amoroso Creador; y ahora, entendemos, más profunda y urgentemente que nunca, que estamos en

esto juntos. Nuestra humanidad común, no sólo mis necesidades y deseos; nuestra conexión con toda la creación, no mi uso de este o aquel recurso; Nuestro Padre y Nuestra casa común. Aprendemos a rezar.

Las oraciones de este libro surgen con amor solidario de los muchos niveles del Movimiento Laudato Si'. Las oraciones dialogan fructíferamente con las hermosas aportaciones del propio Papa Francisco: "Una oración por nuestra tierra" y "Una oración cristiana en unión con la creación" (Sección 1, abajo), y en la encíclica vienen después de su propia introducción espiritual y mística (LS 238-46) para leer y meditar una y otra vez.

Recemos: "Laudato si' mi' Signore - Alabado seas, mi Señor" (LS 1).



Introducción

Nuestro trabajo como Movimiento Laudato Si' está definido por nuestros valores. *Estamos enraizados en la fe y estamos comprometidos con la transformación espiritual. Abrazamos la contemplación y la acción para poder discernir cómo actuar proféticamente mientras vivimos en esperanza. Somos contemplativos y activistas y acogemos la paradoja de los ritmos lentos y rápidos para responder a las crisis que vivimos. Nuestros valores nos guían en los retos de cuidar nuestra casa común, que nunca está libre de obstáculos y frustraciones. Aceptando estos retos, nuestros valores nos recuerdan que debemos cuidarnos unos a otros y cultivar la unidad dentro de la diversidad del movimiento medioambiental, de nuestra Iglesia y de nuestras diversas sociedades y culturas. Verdaderamente, ¡tenemos muchos socios maravillosos!*

Junto con nuestro proceso sinodal que comenzó en 2019, este Libro de Oraciones surge del corazón de nuestro Movimiento. Es el fruto de nuestro caminar unidos, escuchándonos unos a otros y a todas las ramas que componen el hermoso árbol que es nuestra red. Se han creado muchos recursos espirituales desde el inicio de nuestro camino, pero ahora, de una vez por todas,

tenemos una compilación de oraciones para guiarnos en nuestra conversión ecológica como individuos y como comunidad que cuida y actúa por la creación.

A través de cada oración aquí recopilada también se pueden escuchar las diferentes voces que componen nuestro Movimiento, desde las bases hasta las instancias superiores, mostrando diferentes rincones del mundo en los que nuestros miembros son activos y llevan Laudato Si' a la vida. Este libro, por lo tanto, se erige no sólo como una nueva herramienta para nuestro continuo trabajo de transformación espiritual por la ecología integral, sino también como un testimonio de nuestra diversidad que el Espíritu Santo une.

Esta colección de oraciones sirve para elevar a todos los que buscan cuidar nuestra casa común, ya sea en la contemplación personal o en la reflexión compartida. Hay oraciones para reuniones, oraciones para retiros, oraciones para protestas, oraciones para las horas de los días y las estaciones del año, y mucho más.

Que estas oraciones profundicen nuestro recorrido por el camino de la conversión ecológica, y que, como el gran escritor de oraciones, el salmista, "caminemos cantando" (Laudato Si' 244).

Por la Dra. Lorna Gold, Presidenta de la Junta Directiva del Movimiento Laudato Si'

¹Puedes leer más sobre nuestra Paradoja Contempl-Acción (también conocida como la paradoja Lento-Rápido) en bit.ly/LSMParadox.



Cómo utilizar este libro

Este libro está estructurado en ocho partes: 1) Oraciones de Laudato Si' 2) Rezando con la creación 3) Escuchar el canto de la creación, 4) Escuchar el clamor de la creación, 5) Escuchar el llamado de la creación 6) Oraciones para la vida cotidiana 7) Oraciones matutinas y vespertinas con el tema de la creación y el 8) Rosario Laudato Si'. La mejor manera de adentrarse en este libro es prestando atención al índice y a lo que ofrece cada una de esas ocho secciones.

Sección 1 - Oraciones de Laudato Si'. Comenzamos con las dos oraciones de la encíclica que sirve de inspiración a nuestro movimiento, oraciones que nos recuerdan el llamado del Papa Francisco a "escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres." (LS 49)

Sección 2 - Rezando con la creación incluye oraciones para enmarcar tu encuentro con Dios escuchando y orando con la propia creación. En el corazón de la oración de nuestro movimiento está el rezar con la creación. El Papa Francisco, utilizando las palabras de San Pablo II, nos recuerda que Dios ha escrito un libro precioso, "cuyas letras son la multitud de criaturas presentes en el universo" (LS 85).

Las secciones 3 a 5 siguen los tres momentos del Retiro Laudato Si' del MLS: escuchar el canto de la creación, escuchar el clamor de la creación y escuchar el llamado de la creación. En la sección 3 - Escuchar el canto de la creación, encontrarás oraciones para alabar y dar gracias al Dios Creador. Te invitamos a abrir los ojos, los oídos y el corazón y a escuchar el canto de la creación.

Sección 4 - Escuchar el clamor de la creación, encontrarás oraciones por una gran variedad de problemas socio-ambientales como las catástrofes naturales, las especies extinguidas y en peligro de extinción, la justicia ambiental, entre otros. En esta sección se incluye el Vía Crucis Ecológico.

Sección 5 - Escuchar el llamado de la creación, encontrarás oraciones por la justicia, por nuestra familia del MLS y por las iniciativas de denuncia profética. Si buscas inspiración para alzar una voz profética, también encontrarás en esta sección oraciones para la acción audaz y oraciones para la esperanza y el valor.

Sección 6 - Oraciones para la vida cotidiana. Incluye oraciones para acompañarte en el día a día. Por ejemplo, hay oraciones para cuando te levantas, para tu familia o para el discernimiento. También se incluye aquí el Examen Ecológico.

Sección 7 - Las oraciones matutinas y vespertinas con el tema de la creación se centran en el inmenso regalo que es la creación de Dios. Hay dos oraciones para cada día de la semana que te ayudarán a empezar y terminar tu día con la gracia de Dios.

Sección 8 - Rosario Laudato Si', con reflexiones especiales para cada misterio, es la sección que cierra el contenido de nuestro libro.

Rezamos para que este libro te apoye e inspire a ti y a tu comunidad en el camino hacia una conversión ecológica más profunda.

Por último, nuestro más profundo agradecimiento a cada una de las personas que han contribuido a confeccionar este hermoso mosaico. ¡Laudato Si'!





Sección 1 - Oraciones de Laudato Si'

Oración por nuestra tierra

Dios omnipotente,
que estás presente en todo el universo
y en la más pequeña de tus criaturas,
Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe,
derrama en nosotros la fuerza de tu amor
para que cuidemos la vida y la belleza.
Inúndanos de paz, para que vivamos como
hermanos y hermanas
sin dañar a nadie.
Dios de los pobres,
ayúdanos a rescatar
a los abandonados y olvidados de esta tierra
que tanto valen a tus ojos.
Sana nuestras vidas,
para que seamos protectores del mundo
y no depredadores,
para que sembremos hermosura
y no contaminación y destrucción.
Toca los corazones
de los que buscan sólo beneficios
a costa de los pobres y de la tierra.
Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa,
a contemplar admirados,
a reconocer que estamos profundamente unidos
con todas las criaturas
en nuestro camino hacia tu luz infinita.
Gracias porque estás con nosotros todos los días.
Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha
por la justicia, el amor y la paz.

Papa Francisco, Laudato Si', 2015.





Oración cristiana con la creación

Te alabamos, Padre, con todas tus
criaturas,
que salieron de tu mano poderosa.
Son tuyas,
y están llenas de tu presencia y de tu
ternura.
Alabado seas.

Hijo de Dios, Jesús,
por ti fueron creadas todas las cosas.
Te formaste en el seno materno de
María,
te hiciste parte de esta tierra,
y miraste este mundo con ojos
humanos.
Hoy estás vivo en cada criatura
con tu gloria de resucitado.
Alabado seas.

Espíritu Santo, que con tu luz
orientas este mundo hacia el amor
del Padre
y acompañas el gemido de la
creación,
tú vives también en nuestros
corazones
para impulsarnos al bien.
Alabado seas.

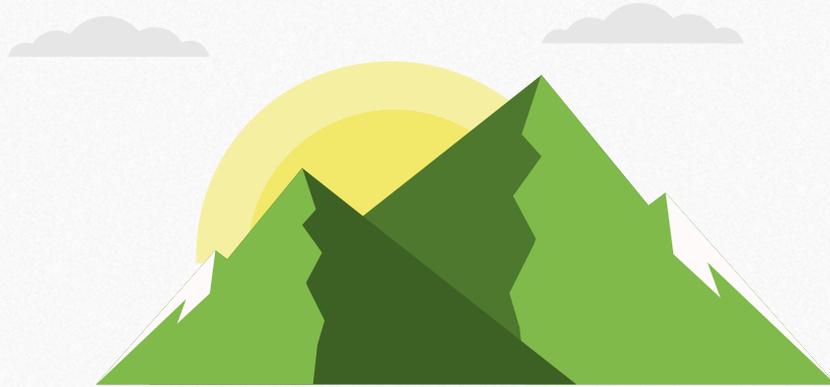


Señor Uno y Trino,
comunidad preciosa de amor infinito,
enséñanos a contemplarte
en la belleza del universo,
donde todo nos habla de ti.
Despierta nuestra alabanza y nuestra
gratitud
por cada ser que has creado.
Danos la gracia de sentirnos íntimamente
unidos
con todo lo que existe.

Dios de amor,
muéstranos nuestro lugar en este mundo
como instrumentos de tu cariño
por todos los seres de esta tierra,
porque ninguno de ellos está olvidado
ante ti.
Ilumina a los dueños del poder y del
dinero
para que se guarden del pecado de la
indiferencia,
amen el bien común, promuevan a los
débiles,
y cuiden este mundo que habitamos.
Los pobres y la tierra están clamando:
Señor, tómanos a nosotros con tu poder y
tu luz,
para proteger toda vida,
para preparar un futuro mejor,
para que venga tu Reino
de justicia, de paz, de amor y de
hermosura.
Alabado seas.
Amén.

Papa Francisco, Laudato Si', 2015.





Sección 2 - Cántico de las criaturas

Rezando con la creación

“Para el creyente contemplar lo creado es también escuchar un mensaje, oír una voz paradójica y silenciosa” (LS 85)

Altísimo y omnipotente buen Señor,
tuyas son las alabanzas,
la gloria y el honor y toda bendición.

A ti solo, Altísimo, te convienen
y ningún ser humano es digno de nombrarte.

Alabado seas, mi Señor,
en todas tus criaturas,
especialmente en el señor hermano sol,
por quien nos das el día y nos iluminas.

Y es bello y radiante con gran esplendor,
de ti, Altísimo, lleva significación.

Alabado seas, mi Señor,
por la hermana luna y las estrellas,
en el cielo las formaste claras y preciosas y bellas.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento
y por el aire y la nube y el cielo sereno y todo
tiempo,
por todos ellos a tus criaturas das sustento.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego,
por el cual iluminas la noche,
y es bello y alegre y vigoroso y fuerte.

Alabado seas, mi Señor,
por la hermana nuestra madre tierra,
la cual nos sostiene y gobierna
y produce diversos frutos con coloridas flores y
hierbas.



Alabado seas, mi Señor,
por aquellos que perdonan por tu amor,
y sufren enfermedad y tribulación;
bienaventurados los que las sufran en paz,
porque de ti, Altísimo, coronados serán.

Alabado seas, mi Señor,
por nuestra hermana muerte corporal,
de la cual ningún hombre viviente puede
escapar.

Ay de aquellos que mueran en pecado
mortal.
Bienaventurados a los que encontrará en tu
santísima voluntad
porque la muerte segunda no les hará mal.

Alaben y bendigan a mi Señor
y denle gracias y sírvanle con gran
humildad.

S. Francisco de Asís (1224 A.D.)



Coronilla Laudato Si'

La Coronilla Laudato Si es una sencilla técnica de oración con la creación inspirada en el Cántico de las Criaturas de San Francisco de Asís. Se recomienda rezar la Coronilla al aire libre y con un Rosario en la mano. Puedes encontrar más información sobre la coronilla en bit.ly/LaudatoSiChaplet

Rezar los versos del Cántico de las Criaturas que alaban a Dios a través de los 4 elementos, 10 veces cada uno (siguiendo las cuentas del Rosario). Así:

- **Alabado seas, mi Señor, en todas tus creaturas x10**
Gloria o Estribillo Laudato Si'
- **Gracias, mi Señor, por el Hermano Aire. x10**
Gloria o Estribillo Laudato Si'
- **Gracias, mi Señor, por la Hermana Agua. x10**
Gloria o Estribillo Laudato Si'
- **Gracias, mi Señor, por el Hermano Fuego x10**
Gloria o Estribillo Laudato Si'
- **Gracias, mi Señor, por la Madre Tierra. x10**
Gloria o Estribillo Laudato Si'

[Opcional] Se puede introducir cada uno de los elementos con una corta reflexión y un ejercicio sensorial.³

Formato sugerido: Puedes comenzar la Coronilla con un canto de alabanza introductorio como Laudate Omnes Gentes o Aleluya. A continuación, contempla la creación, pasando un tiempo en silencio orante contemplando la obra de arte de Dios en la creación utilizando tus diferentes sentidos. Después de rezar la Coronilla, cierra con un Padre Nuestro u otra oración centrada en la creación.

Una versión ampliada de la Coronilla podría incluir también los siguientes versos:

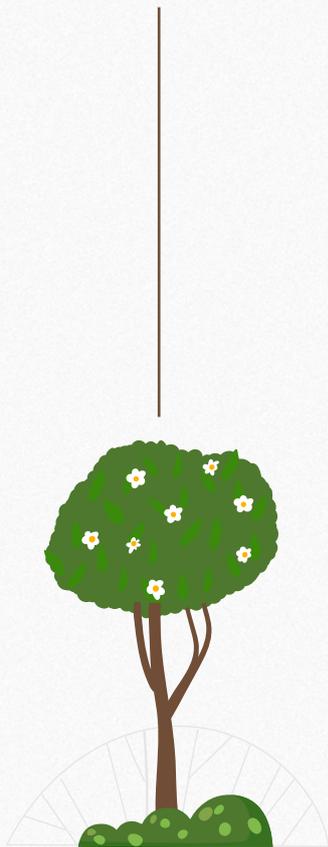
- **Versos de Acción de Gracias:** Gracias, mi Señor, por todas tus criaturas/ Hermano Aire/ Hermana Agua/ Hermano Fuego/ Hermana Madre Tierra.... x10
- **Versos de contrición:** Perdón, mi Señor, por todas tus criaturas/ Hermano Aire/ Hermana Agua/ Hermano Fuego/ Hermana Madre Tierra.... x10

³Si se siente llamado, puede decir "Dios creador" en lugar de "Mi Señor".

² Por ejemplo, tomar unos minutos en lo siguiente. (1) Respire profundamente para ser consciente de la bendición del Hermano Aire; (2) Luego centre su atención en cualquier presencia de la Hermana Agua que esté a la vista (nubes, río, lago, océano) o sienta la saliva en su boca y toque su cuerpo para recordar que somos 70% agua; (3) luego sienta la presencia del Hermano Fuego a través de la luz y/o el calor de los rayos del Sol; (4) por último, toque la Madre Tierra con tus manos y/o pies descalzos. Note cómo los 4 elementos están en perfecto equilibrio, ya que el planeta tiene la cantidad perfecta de cada uno de ellos para permitir que la vida florezca. Tómese un tiempo de silencio (idealmente un mínimo de 1 minuto con cada elemento), para experimentar el amor de Dios a través de los elementos.



Oración
para **escuchar**



Santísima Trinidad,
Creador, Salvador y Ruah,
Por tu Palabra de vida
Todo fue y es creado
Todo fue redimido y está llamado a la
redención,
Todo fue unido en Tu seno de amor y está
llamado a vivir en comunión.
Por ti, querida Trinidad,
toda la creación es un ejercicio constante
de escucha de Tu Palabra
para que podamos encarnar la Palabra en
nuestra propia vida.
Enséñanos, pues, a escuchar de verdad tu
Palabra creadora y creativa.
Recuérdanos que Tu Palabra está presente
y puede ser escuchada en cada ser vivo.
Que podamos escuchar y aprender de Tu
mensaje presente en toda la naturaleza.
Abre nuestros oídos y nuestros corazones
y danos fuerza y valor para que podamos
escuchar el dolor y el sufrimiento de
nuestra hermana la madre tierra y de
los más afectados por la crisis socio-
ambiental.
Amén.

*Originalmente escrito en inglés por
Suzana Moreira, Animadora Laudato Si',
Coordinadora de los Programas de Eco-
conversión del MLS. Río de Janeiro, Brasil.*

Comunión con la creación: Escuchar, Degustar, Amar

“Contemplant lo creado es también escuchar un mensaje, oír una voz paradójica y silenciosa” (LS 85)

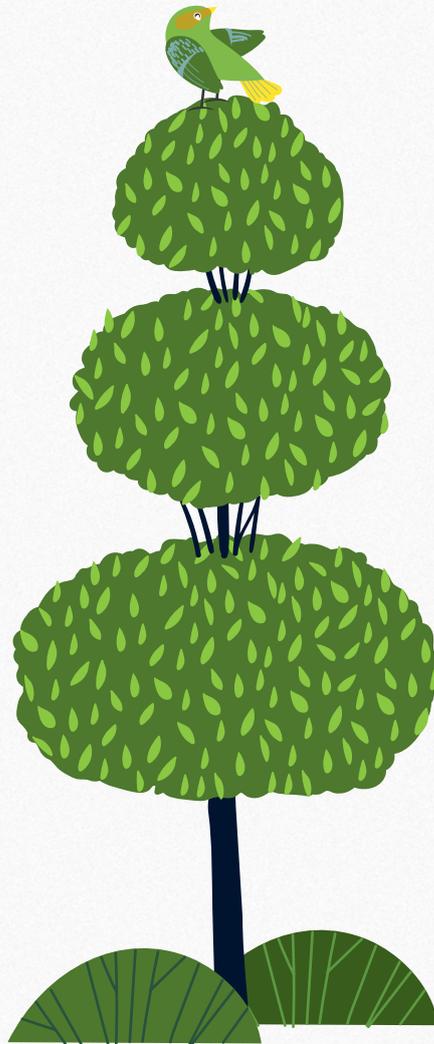
Aquí tienes una oración que te invita a contemplar la creación. Se puede hacer en interiores o al aire libre.

Degustar: Camina o mira a tu alrededor lentamente. Observa si algún miembro de la creación atrae tu atención, una nube, un árbol, una planta en el interior. Permítete detenerte, hacer una pausa en lo que te llama la atención y estar presente en lo que hay. Utiliza tus sentidos para asimilar la maravilla de esta criatura: los colores, las formas, los olores, las texturas.

Escuchar: ¿Qué puede estar tratando de decirte este ser? ¿Qué puede estar diciéndote Dios a través de este elemento de la creación? Considera la posibilidad de entablar un diálogo con este miembro de la creación, recordando a San Francisco hablando con los pájaros y llamando al hermano sol y a la hermana luna. Puedes hacer una pregunta. Luego escucha. Mantente abierto a lo que pueda surgir.

Amar: Cuando estés listo para irte, encuentra una manera de ofrecer amor, dando las gracias, ofreciendo una oración a Dios por este encuentro, deseando lo mejor a tu nuevo amigo. Encuentra una manera de reconocer el regalo que has recibido y tu deseo de dar algo a cambio.

Si hay tiempo, puedes intentar este proceso de Degustar, Escuchar y Amar con otro elemento de la creación.



Comunión con la creación: Un lugar especial

“La historia de la propia amistad con Dios siempre se desarrolla en un espacio geográfico que se convierte en un signo personalísimo, y cada uno de nosotros guarda en la memoria lugares cuyo recuerdo le hace mucho bien” (LS, 84).

Si estás en un lugar cerrado, puedes intentar una meditación similar a la anterior rezando con la creación a través de la imaginación.

Recuerda: Entra en un momento de oración y trae a la mente un lugar de la naturaleza que sea significativo para ti. Puede ser un lugar de la infancia, un lugar visitado durante un viaje especial, o tal vez un lugar en el que nunca has estado, pero que tiene un significado para ti.

Imagina el lugar de la forma más vívida posible, como si estuvieras allí ahora mismo. Observa los colores... las texturas... las diferentes formas... los sonidos... los olores. Observa también cómo te sientes en ese lugar.

Reza: Mientras te imaginas en este lugar especial, pregunta si hay algún mensaje que Dios esté compartiendo contigo en este momento. Observa si surge algo.

Agradece: Cuando estés preparado, termina ofreciendo una oración de agradecimiento a Dios por el regalo de la creación y por cualquier mensaje que hayas recibido en este momento.



Sección 3- Escuchar el canto de la creación: oraciones de alabanza y gratitud

*“Percibir a cada criatura cantando
el himno de su existencia es vivir
gozosamente en el amor de Dios y en la
esperanza” (LS 85)*

Oración al Espíritu Santo

Ven, oh Santo Aliento de Dios, derramado ‘en el principio’
acompañanos en este momento de emergencia
climática
y una pérdida cada vez mayor de biodiversidad.

A lo largo de los tiempos
el Espíritu de Dios hizo surgir el universo,
permitió que la evolución biológica tuviera lugar,
e inspiró el advenimiento único del ser humano
dotado del don de la autoconciencia reflexiva.

El mismo Espíritu de Dios fue el autor de la
encarnación
del Verbo eterno de Dios en Jesús de Nazaret,
animó a sus discípulos a salir,
y estableció una nueva comunidad eclesial el día
de Pentecostés.

Vuelve a estar con nosotros
como lo hiciste en el pasado,
para sanar nuestro universo roto
para que podamos ver el rostro del Dios Creador
en las maravillas de la creación.
Amén.

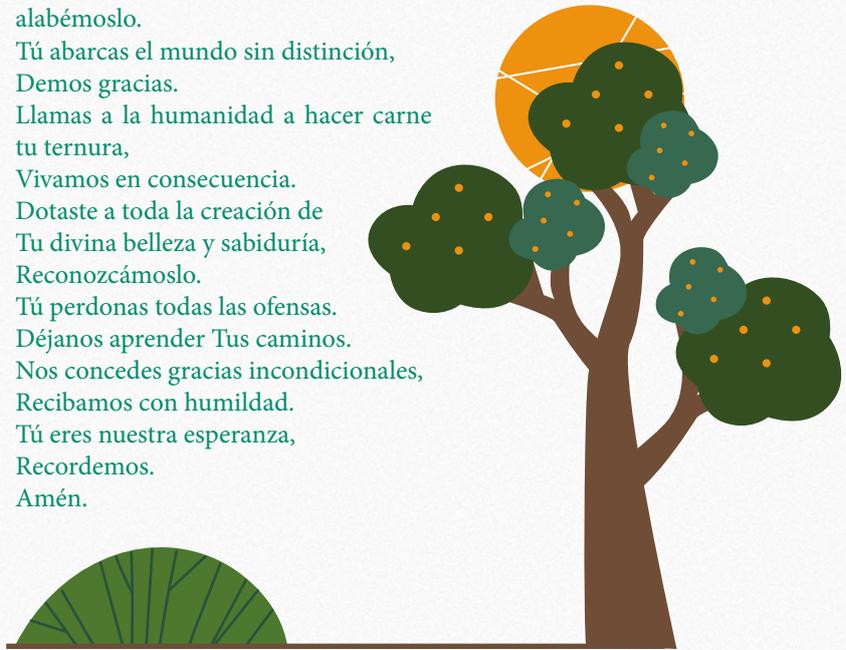


*Originalmente escrito en inglés
por Dermot A. Lane, Red
Internacional de Educación
Terciaria Laudato Si'
(LISTEN). Dublín, Irlanda.*

Dios de Vida

*Originalmente
escrito en inglés por
Amy Echeverria,
Columbans
International,
miembro
cofundadora del
MLS y presidenta de
la junta fundadora.
EE. UU.*

Dios de la vida,
Tú amas el universo para que se haga
realidad,
alabémoslo.
Tú abarcas el mundo sin distinción,
Demos gracias.
Llamas a la humanidad a hacer carne
tu ternura,
Vivamos en consecuencia.
Dotaste a toda la creación de
Tu divina belleza y sabiduría,
Reconozcámoslo.
Tú perdonas todas las ofensas.
Déjanos aprender Tus caminos.
Nos concedes gracias incondicionales,
Recibamos con humildad.
Tú eres nuestra esperanza,
Recordemos.
Amén.





Oración a María



El Ángel del Señor anunció que amarías
Y la Creación rebosó de júbilo
Y sonrió en los nogales y danzó en las flores...
Y Tu, María, mujer sencilla, mujer de pueblo
Dijiste “sí” a la novedad del Reino
Y la tierra entera se preñó de versos
Y soñó justicia y destiló manjares.
“He aquí la esclava del Señor”, dijiste
y permitiste a Dios ser Dios en tus moradas
y señalaste así, la ruta feliz de las bienaventuradas.

Y se hizo en Ti según la Palabra
Y Dios se hizo en Ti como en surco que labra.

Y el Verbo se hizo carne, se hizo cuerpo, se hizo
sangre
Y lo divino se hizo materia e hizo tangible el amor
del Padre.

Por eso, Dios habita entre nosotros
En la novedad genética y la infinitud del cosmos
En las olas del mar y en todas las manos
dispuestas a aprender a amar...
El Dios encarnado, materializado, está entre
nosotros:
Proyecto de vida, del suelo hasta el cielo
Proyecto de vida, resiliencia y consuelo.

El Ángel del Señor anunció que amarías
Y sigue anunciando que otro mundo es posible
Si el clamor del pobre transforma egoísmos en
panes y abrazos
Si el llanto del páramo fecunda el ingenio y
orienta los pasos
Si el delfín conmueve hasta unir corazones y tejer
más lazos.

Desde estos pesebres humanos que
somos nosotros
Te pedimos Madre que venga ese
Reino que tu bebé proclama
Que surja en nosotros el saber del
amor, su magia y su gracia

Y cada cuenca sea una nueva cuna
donde ecología rime en armonía,
Donde la justicia juegue con sonrisas
y donde Navidad sea más que un rito,
sea el embarazo, sea pacto, abrazo,
comunión fraterna, eucaristía
cósmica,
liturgia sagrada de un mundo mejor.

¡Amen! ¡Aleluya! ¡Amen!

*Escrita originalmente en español por
Alirio Cáceres, Diácono Permanente de
la Arquidiócesis de Bogotá, Colombia.
Ecoteólogo. Miembro del Consejo
Global de miembros del Movimiento
Laudato Si')*



Una oración de alabanza



*Escrita originalmente en español.
Tomado de la tradición oral de los
pueblos nahuas de México.*

Querido Padre Dios, Tú eres el principio y el fin de todo, Tú eres nuestro Creador y Preservador. Nos acompañas a lo largo de nuestra vida. Sufres y te alegras con nosotros. Trabajas y te sacrificas. Cuidas del mundo y conviertes las fuerzas contrarias de la naturaleza para el bien de todos. Dependemos de Ti. Esto nos da seguridad. Gracias.

Te hiciste un pobre y humilde siervo y el proveedor de nuestro sustento. Eres sabio y penetras en lo más profundo del corazón de las mujeres y de los hombres, donde nadie puede entrar. Vemos Tu rostro en la naturaleza y en el seno profundo de la madre tierra. Renuévanos para que podamos vivir en unidad contigo, en comunión unos con otros y en armonía con el mundo.

Tú estás presente aquí y ahora. Eres la flor de la existencia y de la vida en su plenitud. Eres el Señor de la esperanza realizada, de la palabra cumplida y de la tierra florecida. Permítenos ser tus colaboradores, trabajando juntos por una nueva creación.

Tú eres comunitario. Haz que seamos comunitarios. Da sentido y plenitud a nuestra vida, pues Tú quieres el bien para todos. Cuida de nosotros, reconcílianos, reconstrúyenos, para que podamos sostener la historia.

Amén.



Oración inspirada en Laudato Si'

Originalmente escrito en inglés por Freya Zemek, Parroquia St Mary's Manly Freshwater 'By the Sea' en NSW, Australia, Oceanía. En 2015, Freya agradeció al Papa Francisco por su encíclica Laudato Si' en nombre del MLS (MCMC en ese momento) junto con 150 jóvenes creyentes de todo el mundo.

Dios, fuente de toda vida, te damos gracias por el gran don de nuestra Tierra. Alabado seas, Señor, porque en tu infinita bondad nos has bendecido con un mundo natural abundante y generador de vida, dándonos la capacidad de cuidarlo para las generaciones venideras. Gracias por iluminarnos con tu Espíritu y tu luz, porque a través de este don nos fortalecemos y renovamos en nuestra misión aquí en la Tierra.

Inspirados por el ejemplo del Papa Francisco, concédenos la humildad de recordar que no somos más que una parte de un vasto ecosistema, una ecología integral, todo lo cual es precioso ante tus ojos. Enriquecidos como estamos por la fe, alimentados como nos sentimos por la Eucaristía, concédenos la fuerza que necesitamos para ser firmes defensores de los que no tienen voz, conscientes de la importancia intrínseca de cada ser vivo de la Tierra.

Dotados de una renovada comprensión y aprecio por nuestra Tierra, tenemos ahora la responsabilidad de actuar. Al igual que fuimos bautizados con agua viva y nos convertimos en embajadores de Cristo, a través de nuestra conversión ecológica nos convertimos ahora en embajadores de nuestra Tierra. Que los ríos de conocimiento fluyan desde nuestro interior mientras seguimos trabajando por una ecología integral.

Empodéranos, Señor, para que reconozcamos la injusticia social y ecológica en nuestras comunidades, y actuemos con decisión para crear un cambio significativo. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor, Amén.

Nuestra querida Amazonía

Alabado seas, Dios de la belleza, por la constancia de esa lluvia ligera que cae apenas perceptible a nuestros ojos.

Gotas que progresivamente generan los pequeños hilos de agua que, unidos a muchos más, verán nacer los ríos, que son fuente de vida en abundancia para todos y todas.

Alabado seas, Señor, por los delicados trazos de tu creación en los que se expresa la hermosa conexión de todas y cada una de las cosas creadas sobre la faz de la tierra.

Con los pueblos de esta Amazonía, oh Señor de la vida, que sepamos reconocer y discernir Tu verdad en la diversidad de cada cultura, que viven en relación armónica con la tierra, con los otros, y con tu fuerza divina.

Que te reconozcamos resucitado y resucitando en las esperanzas y luchas cotidianas de sus vidas, en su sabiduría, y en su anhelo del Reino a través de Jesús. ¡LAUDATO SI! Amén.

*Escrita originalmente
en español por
Mauricio López,
Red Eclesial Pan-
Amazónica (REPAM),
organización miembro
del MLS.*



Te damos gracias, Señor

*Originalmente escrita
en español por la Orden
de Orden de Clarisas
del Monasterio de San
Damián. Planes de
Renderos, Panchimalco,
San Salvador, El
Salvador. Red de
Oración por el Cuidado
de la Creación.*



Te damos gracias, Señor, por la perfección con que creaste a nuestra hermana madre tierra. Por colmarla de belleza, bondad y generosidad. Por mirarla con amor, pues al contemplarla reafirmaste que todo lo creado era muy bueno.

Te damos gracias Señor por los árboles, las plantas y las flores que nos hablan a través de tu silencio, por el canto de las aves que en su diversidad entonan una hermosa melodía hacia su creador, por el aire que suavemente nos acaricia.

Te agradecemos por todo el Universo que en constante movimiento se renueva, se recrea y se transforma, elevando nuestro ser hasta ti y nos hace contemplar tu grandeza, alabarte por todo lo que has creado, como un día lo hicieron San Francisco y Santa Clara.

Te damos gracias Señor por tantos hombres y mujeres que a lo largo de la historia han amado, custodiado y cuidado nuestra casa común, alzando sus voces como valientes profetas, denunciando la injusticia, la apropiación y explotación de nuestros sagrados recursos naturales, asumiendo persecución e incluso el martirio. A ellos, junto con María, nuestra Madre, les pedimos intercedan por todas las personas extendidas por todo el mundo que muestran respeto a nuestra hermana madre tierra, que le contemplan y que se sienten uno con ella, que trabajan por el bien y que van por el mundo como mensajeros de paz y de conciencia, alabándote a ti por haberla creado.

Amén.

Todo canta la grandeza



*Escrita originalmente en
italiano por Giovanni
Zanaboni, Animador Laudato
Si'. Arcidosso, Toscana, Italia.*

Alabado y agradecido seas Tú
Creador del universo
Por la belleza y la variedad que nos has dado.
A medida que cambian las estaciones
los colores de los bosques, campos y prados
también cambian continuamente
y traen alegría a nuestros ojos
junto con nuevos aromas incluso para los que
no pueden ver.

Qué maravilloso es el mecanismo perfecto
que Tú pensaste,
uno de coexistencia ordenada y alegre,
y con tanta responsabilidad
para los seres que creaste a tu imagen y
semejanza.

El aroma de las flores, la majestuosidad de los
árboles
el canto de los pájaros, el espectáculo de las
setas
hacen de Tus bosques estupendas catedrales
donde celebramos con alegría
el recuerdo de la creación y nuestra alianza
como hermanos.

Desde las alturas de las cumbres nevadas
y desde las profundidades de los abismos de
los mares cerúleos
todo canta la grandeza
de Dios nuestro Creador.

Laudato Si', Señor nuestro. Amén



Oración
por **la vida**

*Escrita
originalmente
en italiano
por Antonio
Caschetto,
Coordinador del
Programa LSM,
Italia. Asís,
Italia.*

Dios creador,
entre todas tus obras
el mayor milagro
es la vida
que hace de nuestra casa común
única en todo el universo.

La vida es gozo.
La vida es lágrimas.
La vida es trabajo.
La vida es esperanza.

Has tejido la vida
desde las profundidades del mar,
desde las profundidades de la tierra,
desde las profundidades de un huevo
y de un vientre.

Laudato Si'
mi Señor Creador
cada vez que concedes
repetir este milagro.

Ayúdanos a comprender
lo precioso que es este don
en nuestras relaciones con las
criaturas,
desde las profundidades del mar,
hasta las profundidades de la tierra,
de las corrientes del aire,
a nuestros hermanos y hermanas
ceranos y lejanos,
los ancianos y los niños,
y a los que aún no han nacido,
dando paso una vez más
a este inmenso milagro de amor
que es la vida. Amén.

Oración por el agua



Originalmente escrito en inglés por Virginia Fifield, Asociada de la Misericordia, Rochester, Nueva York, EE. UU. Virginia es de Akwesausne, una reserva mohawk que se extiende entre Estados Unidos y Canadá. La tribu mohawk forma parte de la Confederación Haudenosaune (iroquesa).

Creador, volvemos nuestra mirada para reconocer y dar gracias por tu don del agua. Los mares poderosos, los lagos tranquilos, los ríos, los arroyos y la lluvia que cae para refrescar a nuestra hermana madre tierra.

Al principio de la creación santificaste las aguas. Tu don es indispensable para toda la vida en la tierra. Hace crecer nuestro alimento, sostiene físicamente a todos los seres vivos. Cuando tenemos necesidad de fuerza espiritual, nos has ordenado que bajemos al agua y lavemos nuestros espíritus.

Despierta el corazón de los que explotan Tu don para obtener beneficios. Y perdona a los que dan por sentado Tu don.

Ayúdanos a recordar la preciosidad de Tu don y danos la sabiduría para usar Tu don sabiamente y compartirlo equitativamente.

A:Ho^a

^b A:Ho es una forma de "amén", que significa algo así como "desde que se pronunció, es así".

Oración por las montañas

Dios Creador, te
agradecemos por la
majestuosa belleza de
tus montañas,
A veces ocultas tras las
nubes o imponentes
con la luz del sol.

Hogar de varias
criaturas, fuente de
vida, dichosos somos
todos por poder
contemplarlas,
Te pedimos Señor
que nos ayudes a
protegerlas, todas son
una muestra de tu
amor infinito.

*Originalmente escrito en inglés
y español por Doménica Reyes,
Responsable de proyectos de
comunicación de LSM. Latacunga,
Ecuador*



Sección 4 - Escuchar el clamor de la creación: escuchar el clamor de la tierra y el clamor de los pobres

*“El objetivo es [...] tomar dolorosa conciencia, atrevernos a convertir en sufrimiento personal lo que le pasa al mundo, y así reconocer cuál es la contribución que cada uno puede aportar”
(LS 19)*

Clamamos a Ti



Originalmente escrito en inglés por Mons. Allwyn D'Silva, Obispo Auxiliar de Bombay, Bombay, India

Dios bondadoso, la tierra y nosotros clamamos a Ti

Junto con la tierra, te pedimos que nos liberes de la codicia, el egoísmo y la indiferencia

Junto con el aire, el agua, la tierra y el viento, te pedimos que nos ayudes a librarnos de toda la contaminación

Junto con el bosque, los pájaros y los animales, danos la fuerza para no destruirnos a nosotros mismos y a las delicadas redes que conectan nuestros ecosistemas y toda la vida

Junto con los marginados de la sociedad, los que no son escuchados, los impotentes, los que luchan y los que sufren, te pedimos la fuerza para ser justos, misericordiosos y compasivos

Junto con los que están en el poder y en posiciones de autoridad, te pedimos sabiduría para ser buenos administradores de nuestra casa común

Y finalmente, junto con toda la creación y los pueblos, te damos gracias por todos los esfuerzos para restaurar nuestra hermana madre tierra.

Amén.



Oración en las catástrofes naturales

*Originalmente
escrito en inglés por
Fr. Benedict Ayodi,
OFM Cap. Director
del Programa LSM
África. Nairobi,
Kenia.*

Dios bondadoso, te pedimos por las víctimas de este desastre, Señor, para que consueles las vidas que se salvaron, y para que cuides de los que perecieron.

Señor, por favor, bendice a los que están haciendo todo lo posible para ayudar a estas personas y también haz que todo marche bien para reparar esta gran comunidad/Estado/Nación.

Por favor, ayuda a las víctimas para que tengan paciencia y también a los familiares para que vuelvan a encontrarse. Señor, te pedimos protección para que las víctimas no sufran ninguna enfermedad a causa de esta catástrofe, y también te pedimos que tengan suficiente comida y agua limpia y un refugio adecuado para todos.

Señor, por favor, toca los corazones del mundo para que sigan rezando por estas personas y también para que donen lo que puedan para ayudar a reconstruir esta maravillosa comunidad/Estado/Nación.

Señor, sólo Tú puedes hacer que se produzcan milagros y nosotros te pedimos uno ahora. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Oración por las especies extinguidas y en peligro de extinción



*Originalmente escrita
en portugués por Fray
Wellington Buarque, OFM,
Animador Laudato Si'.
Pernambuco, Brasil.*

Señor Dios, Creador nuestro
todas las formas de vida que existen en nuestra hermana
madre tierra
proviene de tus manos.
Nos creaste en la diversidad de géneros y especies
dando a cada una de Tus criaturas una marca única y
singular.
Te alabamos, oh Padre, con todas Tus criaturas.
¡Te alabamos, Señor, por la biodiversidad!

Contemplamos Tu acción que transforma y recrea todo
en la diversidad de especies que a lo largo de la historia
natural
han ido apareciendo o extinguiéndose naturalmente
como resultado natural de la evolución.

Cada especie contribuye, a su manera
a ofrecer a la humanidad, gratuitamente, los servicios
ecosistémicos
que embellecen, dignifican y llenan de colores y sentido
la vida humana.

Sin embargo, hoy vemos que la diversidad de la vida en
nuestra casa común está amenazada,
y que la acción humana a lo largo de la historia
ha acelerado drásticamente el ritmo de extinción de las
especies,
que ha aumentado hasta 1.000 veces las tasas naturales.
Inspirados por el Papa Francisco, queremos reafirmar:
"No tenemos ese derecho" (LS 33).

Queremos convertir el clamor de la tierra y el clamor de
los pobres en nuestro clamor.
Enséñanos, Señor, a cuidar la creación.
Inspíranos a comprometernos y a emprender acciones
concretas
para proteger y conservar todas las especies de nuestro
planeta.
Por Cristo, tu Hijo y hermano nuestro. Amén.



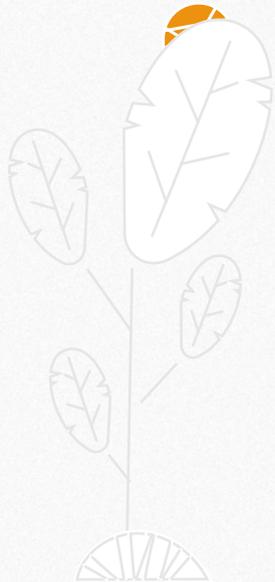
**Oración por
los migrantes y
refugiados: Oración
de la Campaña
Compartir el Viaje**

*Oración elaborada por el cardenal
Luis Tagle, presidente de Caritas
Internationalis, a raíz de sus experiencias
de encuentro con migrantes y refugiados
ayudados por Caritas.*

Ten piedad de mí, Dios altísimo.
En mi miedo y soledad, sé mi
refugio.
Lejos de mi patria, me siento
perdido.

Mi corazón se agita al pensar en
la familia que dejé atrás.
Oh Dios, escucha sus gritos y
acude en su ayuda.
Calma las tormentas de ansiedad
y duda que se desatan en mi
interior.
Ve delante de mí y guía mis pasos
entre un pueblo que no conozco.
Que su bondad y compasión me
aseguren que Tú estás ahí para
para acogerme.
Amén.

Oración por los pueblos indígenas y originarios



Originalmente escrito en portugués por Laura Vicuña Pereira Manso, del Pueblo Indígena Kariri, Hermana Catequista Franciscana. Misionera del Consejo Indígena Misionero (CIMI), miembro del Comité Ejecutivo de la Conferencia Eclesial de la Amazonia (CEAMA), y miembro del Consejo Postsinodal del Sínodo de la Amazonia.

Gran Espíritu, esencia de toda la Naturaleza,
Aliento de vida que crea y recrea a todos los seres,

Nuestros pueblos indígenas y originarios escuchan
Tu voz en las aguas, las tierras, el sol, los vientos y
el rocío que humedecen a nuestra hermana madre
tierra y las semillas germinadas que se convierten
en alimento.

Ellos ven el amor de Tu belleza en la flora y la fauna,
en la polinización de los pájaros, las mariposas y
las abejas, el néctar de la vida en todas partes.

Enséñanos a escuchar sus instrumentos y flautas
sagradas que elevan el cuerpo y el espíritu al
mundo eterno.

Danos Tu Sabiduría para rescatar nuestra armonía,
interconectándonos en un gran esquema, tejiendo
e hilando la red de la vida.

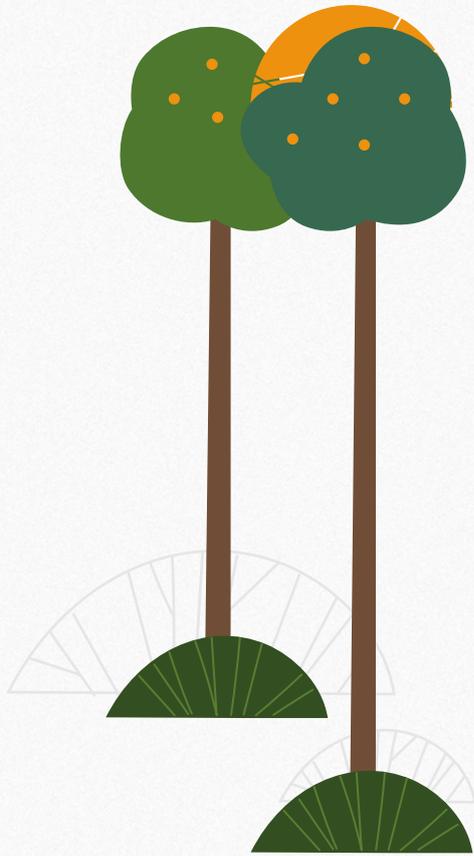
Que Tu poder sea la luz del sol que ilumine nuestra
convivencia para el “buen vivir”, “sumak kawsay”.
Fuerza de la Vida, danos Tu Fuerza para mantener
vivos a nuestros pueblos que más cuidan nuestra
casa común.

Sostén nuestra gran Cabaña, que anhela la vida y
el respeto.

Haz que escuchemos Tu vida en el gemido, el
clamor y la voz de los bosques y de los pueblos
que crecen del vientre de la tierra.

Amén.

La Madre de la Amazonía



Papa Francisco, Querida Amazonia, 2020.

Madre de la vida,
en tu seno materno se fue formando Jesús,
que es el Señor de todo lo que existe.
Resucitado, Él te transformó con su luz
y te hizo reina de toda la creación.
Por eso te pedimos que reines, María,
en el corazón palpitante de la Amazonia.

Muéstrate como madre de todas las creaturas,
en la belleza de las flores, de los ríos,
del gran río que la atraviesa
y de todo lo que vibra en sus selvas.
Cuida con tu cariño esa explosión de hermosura.

Pide a Jesús que derrame todo su amor
en los hombres y en las mujeres que allí habitan,
para que sepan admirarla y cuidarla.

Haz nacer a tu hijo en sus corazones
para que Él brille en la Amazonia,
en sus pueblos y en sus culturas,
con la luz de su Palabra, con el consuelo de su amor,
con su mensaje de fraternidad y de justicia.

Que en cada Eucaristía
se eleve también tanta maravilla
para la gloria del Padre.

Madre, mira a los pobres de la Amazonia,
porque su hogar está siendo destruido
por intereses mezquinos.
¡Cuánto dolor y cuánta miseria,
cuánto abandono y cuánto atropello
en esta tierra bendita,
desbordante de vida!

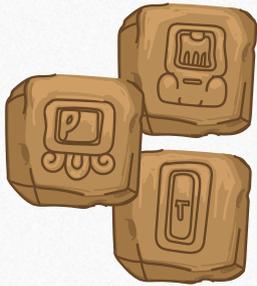
Toca la sensibilidad de los poderosos
porque aunque sentimos que ya es tarde
nos llamas a salvar
lo que todavía vive.

Madre del corazón traspasado
que sufres en tus hijos ultrajados
y en la naturaleza herida,
reina tú en la Amazonia
junto con tu hijo.
Reina para que nadie más se sienta dueño
de la obra de Dios.

En ti confiamos, Madre de la vida
no nos abandones
en esta hora oscura.

Amén.

Oración ecológica desde Mesoamérica



Dios de la vida, Dios de todos los pueblos, te damos gracias desde la salida del sol, porque tú has hecho el mundo perfecto y nos has dejado en este rincón de tu creación para experimentar el misterio de Tú grandeza en nuestra “Querida Mesoamérica”

...donde los bosques de la montaña ocasionan las lluvias que nutre los campos, produciendo el pan de cada día

... donde los dos mares, llenos de misterio, besan las costas al ritmo de la luna

... donde la multitud de animales nos invita a entender que todos tenemos un lugar en esa gran red de vida

... donde la diversidad de pueblos y culturas manifiesta en formas infinitas la grandeza de tu creación

... donde el olor del cacao, bebida sagrada de los pueblos mesoamericanos, sube al cielo con los cantos como ofrenda a Ti y señal de nuestro deseo de vivir la fraternidad profunda

Ayúdanos, Señor, a afinar nuestros oídos a tu voz presente en la belleza de una cascada, en el canto de un pajarito y también en el llanto del niño que sufre de hambre. Que el clamor de los pobres y el clamor de la Tierra nos despierten de cualquier indolencia y nos permitan vivir la conversión ecológica que manifiesta nuestra afirmación de que, aunque hay mucho por cambiar en nuestras vidas y este mundo, estamos dispuestos a hacer lo necesario para recuperar la armonía en esa casa tuya, nuestra Casa Común.

Ayúdanos, a recibir y trabajar tu voluntad como la semilla que germina en la tierra y produce muchos frutos; y a siempre caminar mano a mano frente a las muchas amenazas a la vida integral, confiados que tu gracia siempre nos sostendrá por el camino.

Y en la noche más oscura, Señor, permítenos vivir plenamente la certeza de que el nuevo amanecer pronto llegará, y con él la oportunidad de celebrar un día más en el corazón de la comunidad de la creación.

Amén.

*Originalmente escrita en español
por José Fitzgerald CM, Red
Ecológica Mesoamericana
(REMAM).*

Oración por las islas



*Originalmente escrito
en inglés por Paulo
Baleinakorodawa,
miembro del Consejo
Mundial de Miembros del
MLS y del Capítulo de
Oceanía del MLS, Islas Fiji.*

Dios creador del universo
Dios de la tierra y los mares vivos y de todo lo que contienen
Por el poder de tu Palabra, creaste las islas
Con tu amor desbordante, nos las has dado como un regalo
Para que se conviertan en fuente de vida, nuestra identidad
y sustento
Y nos ordenaste ser buenos custodios de la tierra y los
mares de las islas.

Dios siempre amoroso, compasivo y misericordioso
No mires nuestros defectos y caídas ante Ti
Hemos abusado de los dones que nos has dado
Tanto la tierra como los mares están sangrando y llorando
Nos hemos convertido en cuidadores irresponsables de las
islas
Mientras nuestra cultura consumista y egoísta somete
nuestro amor y cuidado por la tierra y los océanos

Vuelve tu oído, Señor misericordioso, y escucha los
clamores de las islas
Fortalece nuestra decisión de apartarnos de nuestros
caminos pecaminosos
Hemos destruido la tierra y los océanos
con nuestras prácticas agrícolas corruptas, la
contaminación,
la minería y la deforestación en las islas
Renueva nuestro compromiso de ser mejores custodios
de nuestras tierras natales que flotan en vastos océanos.
Nuestros corazones se lamentan, clamando por Tus manos
sanadoras, oh Señor.

Dios de la vida, sana tu tierra herida
Que Tu Espíritu nos capacite para elegir el camino menos
transitado
El camino que nos lleva a la vida y a una vida sostenible
La vida equitativa con los demás, especialmente con los
más pobres de entre nosotros
Y mantener el equilibrio con los ecosistemas que nos
rodean.
Guíanos continuamente por los caminos de la rectitud y
la justicia
Para que volvamos a disfrutar de tu amor y tu gracia en la
tierra y los mares.
Te lo pedimos en nombre de Aquel que vino para que
tenemos vida en plenitud, nuestro Señor Jesucristo,
Amén.



Lágrimas de la creación

*Escrita originalmente
en italiano por Miriam
Resta Corrado,
Animadora Laudato Si'.
Supersano, Puglia, Italia.*

Señor Jesús
por tu encarnación
compartiste las lágrimas de la
creación
que "gime y sufre dolores de parto"
(Romanos 8, 22)
Hiciste tuya la fragilidad humana
en la injusticia climática
en nuestros miedos y en nuestras
preocupaciones.
Cuando la angustia trata de
imponerse
sobre los pueblos oprimidos y sobre
nosotros
te pedimos que traigas tu
presencia amorosa a nuestros
corazones,
para redescubrir el propósito
de nuestra presencia en el mundo.
Amén

Para los enfermos: Una oración ^{por} el COVID



Escrita originalmente en italiano por Nunziata Toscano, Animadora Laudato Si' y miembro del Círculo Laudato Si' de Bronte, Catania, Italia. Cuando se compuso esta oración, Nunziata estaba aislada con su marido debido al Covid. Durante este tiempo estuvo comprometida en la oración con la red italiana de Círculos LS.

Después de días de nubes oscuras
esta noche el cielo se abre de par en par en
toda su belleza
donde me pierdo, encantada como un
niño
descubriendo la luz de la luna mística.

Respiro tu aliento
y busco en el aire de esta noche
lo que les falta a tantos pacientes de Covid,
busco la salud,
y busco a los perdidos en nuestro mar,
los emigrantes en la noche, mientras la
luna blanquea las olas.

Señor de la bondad sin límites,
escuchas el clamor de la hermana tierra
que se une al grito de los abandonados del
mundo
y de todos los enfermos, en cuerpo y
espíritu
un lamento que nos exige otro camino.

Haz que nos sintamos un regalo
que fluye de tus manos abiertas
una realidad iluminada por el amor
en los enfermos y en quienes los cuidan
que nos convoca a una comunión
universal.

Amén.

Oración ^{por} la gracia de la conversión



Originalmente escrito en inglés, tomado del Examen Ecológico desarrollado por la Oficina de Justicia y Ecología de la Conferencia Jesuita de Canadá y Estados Unidos y la Red de Solidaridad Ignaciana. www.ecologicaexamen.org.

En mi deseo de reconciliación con la creación, pido a Dios el perdón y la gracia de la conversión ecológica. Reconozco las formas en que personalmente he elegido la conveniencia, el egoísmo y la codicia por encima de la justicia ecológica y social. También reconozco el modo en que las estructuras, los modelos y las culturas de pecado afectan a mi vida, a la vida de las personas marginadas y a la tierra. Al reconocer que he fallado en el cuidado de la creación y de mis hermanos y hermanas, y a través de la misericordia de Dios, rezo por una conversión del corazón para enmendar mis caminos. Busco a través de mi oración y mis acciones reconciliarme con Dios, la creación y la humanidad.

Estaciones de la Cruz: Via Crucis Ecológico

Introducción

Durante el Vía Crucis, recorremos los pasos de Cristo representando el relato bíblico de su Pasión, y cada estación conmemora una etapa del camino de Cristo hacia la crucifixión. El Vía Crucis Ecológico sitúa el sufrimiento de la Pasión de Cristo en nuestro tiempo relacionándolo con el sufrimiento de la Tierra y de los pobres.

Primera Estación

Jesús es condenado a muerte



¡Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos!
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Oración

Dios de la vida, muchos de nuestros hermanos y hermanas arriesgaron y perdieron sus vidas trabajando para proteger este hermoso mundo que tú creaste. Creemos que se han dormido en ti, Señor. Que su sacrificio sea recordado y honrado por aquellos a quienes sirvieron. Amén

Segunda Estación

Jesús carga con la cruz

¡Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos!
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Oración

Señor Jesús, al igual que has asumido la carga de nuestros pecados, rezamos por aquellos que se verán obligados a llevar la carga de los desastres medioambientales causados por nuestro desarrollo desenfrenado. También rezamos por aquellos que arriesgan sus vidas para acoger el llamado de la justicia social y climática. Amén.

Tercera Estación

Jesús cae por primera vez



¡Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos!
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Oración

Rezamos por nuestros hermanos y hermanas ocultos en la oscuridad de la esclavitud moderna, en fábricas y hogares de todo el mundo, obligados a trabajar en condiciones inhumanas y privados de su libertad. Ayúdanos a recordar a los que sufren por nuestro estilo de vida insostenible y danos un cambio de corazón para que este mal sea desarraigado de nuestro mundo. Amén

Cuarta Estación

Jesús se encuentra con Su Madre



Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos!
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Oración

Señor, por el dolor que sentiste al encontrarte con tu madre, te pedimos que podamos atender con compasión a nuestra madre que sostiene toda forma de vida con aire, alimento y agua. Amén.

Quinta Estación

Simón de Cirene ayuda a Jesús a llevar la cruz



¡Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos!
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Oración

Señor, ayúdanos a reconocer que somos protectores de nuestros hermanos y hermanas, y como Simón de Cirene, ayúdanos a aliviar el sufrimiento de los aplastados por la injusticia, la pobreza y la violencia. Amén.

Sexta Estación

La Verónica limpia el rostro de Jesús



¡Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos!
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Oración

Rezamos para que podamos ver el rostro de Jesús en los rostros de todos los que sufren enfermedades, en particular, los que padecen el coronavirus y condiciones exacerbadas por el cambio climático, como el asma y los golpes de calor. Como la Verónica, nos ayude a ser fuente de compasión y consuelo. Amén.

Séptima Estación

Jesús cae por segunda vez



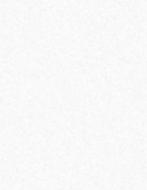
¡Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos!
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Oración

Señor, así como Tú has caído por segunda vez, así caemos nosotros en nuestro consumismo indiferente. Ayúdanos, te lo pedimos, a ser conscientes de nuestras decisiones de compra, a elegir lo que ha sido fabricado de forma ética y sostenible, y a defender a los que llevan la pesada carga de las políticas económicas injustas. Amén.

Octava Estación

Jesús habla a las mujeres de Jerusalén



¡Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos!
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Oración

Como las mujeres de Jerusalén, lloramos por nuestros hijos, que serán los más afectados por la destrucción de nuestro medio ambiente. Dios de la vida, ayúdanos a resistir a la cultura de la muerte que sólo busca su propio beneficio en detrimento de todos los demás seres vivos, incluidos los que aún no han nacido. Amén.

Novena Estación

Jesús cae por tercera vez



¡Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos!
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Oración

Señor, el peso de la cruz te hizo caer por tercera vez. También nosotros, amedrentados por la explotación desenfrenada, caemos en la angustia y la frustración. Danos la fuerza para levantarnos una y otra vez en nuestra lucha por la justicia social y climática. Amén.

Décima Estación

Jesús es despojado de Sus vestiduras



¡Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos!
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Oración

Jesús, fuiste despojado de tus vestiduras y de tu dignidad. Así también, la Tierra es despojada de sus minerales y de la capa superior del suelo, rica en nutrientes. Ayúdanos a buscar y desarrollar formas de energía renovable y a restringir nuestro consumo para que la Tierra recupere su gloriosa abundancia. Amén.

Décimo Primera Estación

Jesús es clavado en la cruz



¡Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos!
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Oración

Señor Jesús, nuestros modelos equivocados de progreso nos han cegado ante la maravilla y el destino sagrado de tu creación. Los conflictos por los recursos naturales son los clavos con los que te crucificamos una y otra vez. Perdona nuestra codicia y despierta en nosotros tu presencia permanente. Amén.

Décimo Segunda Estación

Jesús muere en la cruz



¡Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos!
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Oración

Jesús, al morir en la cruz, entrega tu voluntad al Padre para que tengamos vida. Te pedimos que nos ayudes a renunciar a nuestra indiferencia ante la situación de las personas desplazadas de sus hogares por las inundaciones provocadas por el clima, el hambre y la guerra. Amén.

Décimo Tercera Estación

Jesús es bajado de la cruz



¡Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos!
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Oración

Señor, incluso cuando somos testigos de la extinción de especies enteras, ayúdanos a aferrarnos a nuestra fe, esperanza y amor. Al igual que José de Arimatea y Nicodemo intervinieron para cuidar de tu cuerpo sin vida, danos el valor de ser la voz de los que no tienen voz. Utilízanos como instrumentos de paz para toda la creación. Amén.

Décimo Cuarta Estación

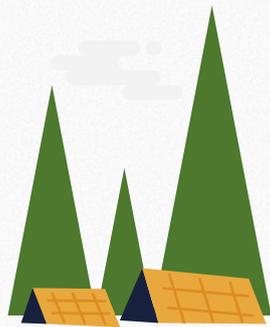
Jesús es depositado en el sepulcro

¡Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos!
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Oración

Creador de todas las cosas, para ti nada es imposible; para ti todo es bello y precioso. Ayúdanos a ver la creación como tú la ves. Ayúdanos a dejar de lado nuestras diferencias y a abrazarnos como hermanos y hermanas. Amén.

Oración Final



Originalmente escrito en inglés por Fr. Benedict Ayodi, OFM Cap. Director de Programas del MLS África. Nairobi, Kenia.

Señor Jesús, abre nuestros ojos y nuestros corazones a tu pasión y a tu muerte, que sigue ocurriendo a nuestro alrededor. Ayúdanos a ver que estás condenado a la muerte de nuevo en la extinción de las especies, que el peso de la cruz que todavía llevas es nuestro consumismo y la cultura de usar y tirar; que todavía estás muriendo con las víctimas del clima extremo, la guerra, los conflictos y nuestra indiferencia.

Mientras tu pasión continúa a lo largo de la historia y del mundo, danos la confianza y el valor de ser como aquellos que te consolaron en tu camino a la cruz: la Verónica, Simón de Cirene, José de Arimatea y tu Santísima Madre.



Sección 5 - Escuchar el llamado de la creación: oraciones para la acción audaz y para el Movimiento LS

“La atenuación de los efectos del actual desequilibrio depende de lo que hagamos ahora mismo” (LS 161)

Oraciones por la Justicia

Oración por los derechos humanos fundamentales

Dios de Justicia, te pedimos el valor y la determinación de defender los derechos humanos fundamentales. Te pedimos el valor para combatir activamente la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, de tierra y de vivienda, y la negación de los derechos sociales y laborales.

Pedimos por la igualdad, para que no haya personas de primera, segunda o tercera clase; y mucho menos los llamados "desechables".

También rezamos por los que defienden los derechos humanos.

Por los que arriesgan su vida luchando por los derechos fundamentales bajo dictaduras, regímenes autoritarios e incluso en democracias en crisis,

para que su sacrificio y su trabajo den abundantes frutos. Amén.

Oración basada en la intención de oración del Papa Francisco por los Derechos Humanos fundamentales. Por Ana Carolina Gutiérrez, consultora espiritual del MLS. Italia.

Oración^{por} la justicia ambiental



*Originalmente escrito en inglés,
del Ministerio de Justicia de la
Creación, EE. UU.*

Por los que sufren la injusticia ambiental...

R: Señor, escucha nuestra oración.

Por los que no tienen acceso al agua potable...

R: Señor, escucha nuestra oración.

Por los que sufren los efectos de la contaminación
atmosférica sobre su salud...

R: Señor, escucha nuestra oración.

Por el racismo ambiental que pone en peligro y
perjudica a los afrodescendientes y a los indígenas...

R: Señor, escucha nuestra oración.

Por nuestros océanos abrumados por la
contaminación plástica...

R: Señor, escucha nuestra oración.

Por los jóvenes y las futuras generaciones que se
enfrentan al miedo de la catástrofe climática...

R: Señor, escucha nuestra oración.

Oración por la no violencia



*Originalmente escrito en inglés,
de Pax Christi Inglaterra y
Gales y la Iniciativa Católica
por la No Violencia.*

Dios de Misericordia y Compasión, abre nuestros
corazones a Tu gracia. Danos el valor, Te rogamos,
de transformar radicalmente nuestras propias vidas,
y de apreciar más profundamente la alianza que
hiciste con todas las criaturas de la tierra. Ayúdanos
a responder al clamor de la tierra y de los pobres,
como pacificadores que desafían la violencia que nos
amenaza a todos.

Guíanos por el camino de la no violencia, para
reconectar con la naturaleza, para valorar a todos
los pueblos de la tierra, para consumir menos y no
desperdiciar nada. Derrama sobre nosotros el poder
de Tu amor, para que podamos proteger la vida y la
belleza. Llénanos de Tu paz, para que vivamos como
hermanos y hermanas, sin hacer daño a nadie.

Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Oración ^{por} la justicia social



*Originalmente escrito
en inglés por Constance
(Connie) Fahey,
Hermanas Franciscanas
de María, EE. UU.*

Espíritu de la Verdad
que envuelves nuestro mundo en Tu Amor
venimos a Ti con el corazón afligido.
¿Cómo se puede empezar a dismantelar los males
del racismo, el sexismo, el clasismo, la
injusticia ambiental
y otros ismos que impregnan la sociedad?
¿Somos cómplices del pecado corporativo
de las instituciones sociales al permanecer
como observadores silenciosos?
¿Cómo podemos ser un instrumento de paz
e irradiar Tu amor sanador?
Personas como Desmond Tutu, Martin
Luther King, Jr.
y los manifestantes que marchan por
nuestras calles denuncian las injusticias
sistémicas.
Leemos los mandatos de las Escrituras: amar
a Dios, amar al prójimo
rezar por mis enemigos, incluso por los que
me persiguen.
¿Hacemos caso de estas difíciles enseñanzas?
¿Nos basta con acoger a los extraños en
nuestro círculo de relaciones,
aliviar el sufrimiento de los Lázarus en mi
puerta, y
celebrar la diversidad de las personas y sus
credos?
Concédenos que tengamos amor para todos,
promovamos la justicia para todos
y tengamos respeto mutuo por toda la
creación. Amén



Por una casa común justa, habitable y sostenible

*Originalmente escrita en español por
Daniel Castellanos Velasco, religioso
Misionero del Espíritu Santo, Consultor
espiritual en el Movimiento Laudato Si'.
México.*

Dios misericordioso y Creador de todo,
Te alabamos por el don de la tierra, hogar
de tantas formas de vida
Casa común de pueblos, culturas y especies
de vivientes
La hemos convertido en un lugar injusto
Algunos consumen y contaminan más que
otros
Los más pobres enfrentan los mayores
impactos del cambio climático.
Por eso, te pedimos
Ayúdanos a alcanzar la justicia climática y
ecológica
Que nadie tome para sí lo que pertenece
a todos
Que repartamos con equidad los bienes
del mundo
Que, con una vida simple, testimoniemos
que la tierra es hermana y madre de todos
Que respetemos sus ritmos de
regeneración, para que sustente a todos los
vivientes de la generación presente y las
generaciones futuras
Amén.

Oraciones por los miembros del MLS

Oración por los Animadores Laudato Si'



Creador amoroso, permítenos ser animadores de la creación de Dios, irradiando bondad, amor y humildad para elevar a los pobres y olvidados de esta Tierra y cuidar con ternura nuestra casa común, centrándonos en el bien de todos. Señor, envía tu espíritu creativo a cada uno de nosotros.

Te pedimos mentes abiertas, corazones abiertos y una voluntad abierta, para que podamos estar alerta y ser capaces de identificar soluciones a problemas complejos en la Tierra, en nuestra Iglesia y con las comunidades de todo el mundo. Permítenos acercarnos a otros a Jesucristo, nuestro Salvador y Hermano.

Agradecemos la confianza depositada en nosotros y aceptamos este ministerio de vivir la Laudato Si', para compartir el evangelio de la creación con el mundo entero. Nos comprometemos a servir con alegría, amor y audacia. Nos comprometemos a trabajar para ayudar a reconstruir la comunidad de vida en la Tierra, a través del proceso de conversión ecológica, para desarrollar una ecología integral con la familia humana.

Nos comprometemos a respetar y profundizar en las necesidades de toda la creación y a llevar la luz de Cristo a cada relación, dentro de nosotros mismos, entre nosotros, con la creación y con nuestro Creador. Pedimos que podamos responder siempre al grito de la Tierra y al grito de los pobres como Animadores Laudato Si' y ministros ecológicos. Amén.



Oración por los Capítulos del Movimiento Laudato Si'

Escrita originalmente en español por Ariana Díaz Acuña, Coordinadora del Capítulo Nacional del MLS de Costa Rica y representante en Mesoamérica del Consejo Regional deL MLS, San José, Costa Rica.

Amado Jesús,
Que seamos uno como el Padre, el Espíritu Santo y Tú son Uno, para que nuestros capítulos nacionales sean signo de amor para el mundo entero.
Que sepamos tender puentes donde crecen los abismos, valorando y gozando la diversidad.
Que nuestros corazones recorran el camino de la conversación integral, para que broten fecundamente los frutos de nuestro encuentro contigo en nuestras relaciones con toda la creación.
Que nuestra mirada pueda reconocerte, especialmente en los más necesitados.
Haznos “influencers” de paz, justicia y reconciliación.
Que sepamos responder a la voz de María, que nos urge a “hacer lo que Tú nos dices” en nuestra casa común.
Que en el partir el Pan nos encontremos, como hermanos y hermanas, en la convicción firme que Tú haces Nuevas Todas las Cosas.

Amén

Oración por los Círculos Laudato Si'



*Escrita originalmente en
español por Ana Belén
Ortega, asistente del MLS
Hispanoamérica. Quito,
Ecuador.*

Dios Creador,
Ayúdanos a verte en los rostros de los que aquí están
Que forman la compañía de nuestro Círculo Laudato Si,
Y experimentar con ellos y por ellos una renovación de
esperanza y fé
En la lucha por el bien común y la sanación de este planeta
herido.

San Pablo dice:
“...atribulados en todo, mas no aplastados
apurados, mas no desesperados
perseguidos, mas no abandonados
derribados, mas no aniquilados
llevamos siempre y en todas partes en el cuerpo
la muerte de Jesús,
para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro
cuerpo.” (2 Corintios 4,8-10)

Gracias, porque no todo está en nuestras manos
Y menos mal es así.
Confiamos en Tu divina providencia
y te pedimos que bendigas nuestro Círculo
para ser siempre testigo de Tu amor y amistad.

Amén.

Oración por la Generación Laudato Si': ¡Vida, Movimiento y Ser!



*Originalmente escrito
en inglés por Innocent
Odongo, miembro del
Grupo Directivo de la
Generación Laudato
Si' en representación de
la Juventud Estudiantil
Católica Internacional
(JECI). Minakulu,
Uganda.*

Padre Santo, Creador de todas las cosas sólo en ti "vivimos, nos movemos y existimos" (Hch 17, 28).

En tu infinito amor creaste a la humanidad a tu imagen y semejanza y colocaste a los seres humanos en el corazón de la creación.

Nos diste la santa responsabilidad de custodiar la creación con respeto y armonía.

Te rogamos que mires a este mundo que ha perdido su belleza original y que redimiste por medio de tu Hijo muerto y resucitado.

Ten piedad de este mundo que es cada vez más presa de los cataclismos naturales, causados por los arrebatos violentos y sutiles de la humanidad.

Enséñanos a las jóvenes generaciones a recrear una verdadera civilización del amor y a incidir por la verdadera armonía nacida de un corazón puro

y no de la búsqueda ciega y egoísta del beneficio,

para que se sienta la fragancia de la nueva creación que tu Hijo vino a instalar en la tierra.

Que nosotros, la joven generación unida en el espíritu del Movimiento Laudato Si' aprendamos a alabarte eternamente cuidando la tierra que nos has dado,

Tú que reinas por los siglos de los siglos.

Amén.

Oración por la Red de Cuidado de la Creación



Amoroso Dios y Creador,

Venimos ante ti con corazones humildes y agradecidos por el don de la creación.

En el sufrimiento de las comunidades devastadas por la destrucción ecológica.... Jesús, sentimos tus heridas.

En el clamor silencioso de las especies extinguidas y en peligro de extinción... Jesús, sentimos tus heridas.

En las lágrimas de los más vulnerables entre nosotros... Jesús, sentimos tus heridas.

En la codicia y la indiferencia que consumen nuestro planeta.... Jesús, sentimos tus heridas.

En la interconexión de toda la creación... Jesús, nos encontramos con tu vida resucitada.

En la gloriosa diversidad de personas y seres vivos... Jesús, nos encontramos con tu vida resucitada.

En la sabiduría de las comunidades indígenas y de los defensores del medio ambiente... Jesús, nos encontramos con tu vida resucitada.

En la entrega de los que trabajan por una ecología integral... Jesús, nos encontramos con tu vida resucitada.

Por la conversión ecológica del pueblo de Dios... Jesús, inspira a tu pueblo.

Por los corazones ardientes por la justicia climática y ecológica... Jesús, inspira a tu pueblo.

Por los frutos de las iniciativas de las instituciones católicas.....Jesús, inspira a tu pueblo.

Por la acción audaz de los gobiernos y las sociedades... Jesús, inspira a tu pueblo.

Creador amoroso, danos la gracia de ser fieles co-creadores para cuidar nuestra casa común. Llénanos de tu Espíritu que renueva la faz de la tierra. E inspíranos para que podamos cantar siempre al caminar.

Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

Oraciones para una acción audaz

Oración por los gobernantes



*Originalmente
escrito en inglés
por Dan Misleh,
Alianza Católica
por el Clima.
Organización
miembro del MLS.
EE. UU.*

En el corazón del servicio público
yace la promoción del bien común
para que todos los ciudadanos florezcan como hijas e
hijos de Dios.

Rezamos para que nuestros funcionarios públicos
busquen primero este bien común
antes que su propio interés o sus intereses particulares.

Rezamos para que los funcionarios públicos escuchen
claramente
tanto el clamor de la tierra como el de los pobres.

Y rezamos para que aquellos que ostentan la confianza
pública
Permitan que estos gritos muevan sus corazones a la
acción.

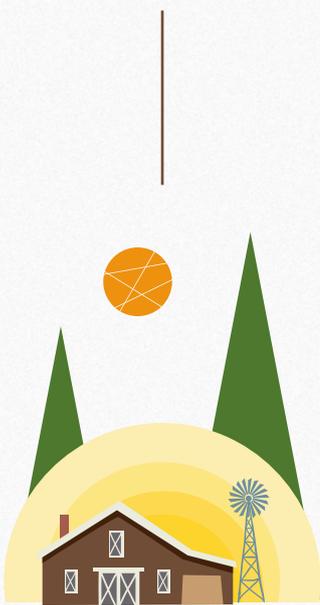
Rezamos por los líderes políticos locales, nacionales y
mundiales
Para que lleguen a conocer y comprender la situación de
los más vulnerables.

Y rezamos para que estos servidores midan su éxito
político
por lo bien que han cuidado de los más pequeños, los
perdidos y los solitarios.

Te pedimos, oh Dios, que envíes tu espíritu
sobre todos los que buscan el bien común.

Amén

Oración ^{por la} desinversión



*Originalmente escrito en
inglés por Jane Mellet.
Secretaría del MLS.
Dublín, Irlanda.*

Dios creador,
por ti fueron hechas todas las cosas, las estrellas del
cielo, las aves del cielo,
la amplitud de la vida bajo los mares.
La belleza nos rodea, como una carta de amor inscrita
en esta tierra.
Bendito sea tu nombre.
Pero no hemos estado a la altura de nuestra vocación
como protectores de tu obra.
La tierra ha sido saqueada y clama a nosotros.
Con el uso de combustibles fósiles hemos llenado de
gases los cielos
dañando nuestro mundo, tu creación.
Sabemos que son los pobres los que más sufren por
nuestras acciones y te pedimos perdón.
También sabemos que las cosas pueden cambiar y que
podemos emprender nuevos caminos, restaurando
nuestra casa común y limpiando los cielos.
Rezamos para que los que tienen poder de decisión,
desinvieran de la industria de los combustibles fósiles,
desafiando a las grandes corporaciones a dejar atrás
esta era de destrucción y contaminación.
Rezamos para que los líderes políticos den paso a
formas de energía limpia asequibles para todos.
Pedimos que los trabajadores reciban un trato justo en
esta transición.
Mueve los corazones de aquellos que solo buscan el
beneficio a costa de la tierra y de los pobres.
Que seamos guiados por tu Espíritu, con valor y
determinación.
Ayúdanos a asumir nuevas posibilidades, nuevas
fuentes de energía, y a emprender este camino de
renovación.
Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo,
Amén.

San Francisco de Asís, ruega por nosotros.

Oración ^{por} las cumbres mundiales



*Originalmente escrito
en inglés por Chiara
Martinelli, ex miembro de la
Cooperación Internacional
para el Desarrollo y la
Solidaridad (CIDSE).
Animadora Laudato Si',
miembro del Consejo
Mundial de Miembros
y de la Organización de
Miembros. Bruselas, Bélgica.*

Por los líderes políticos de todo el mundo
que están llamados a trabajar juntos
y por todos nosotros, comprometidos
en levantar "el clamor de la tierra y el clamor de
los pobres"
en la preparación de esas cumbres.
Que el Espíritu Santo
nos guíe para mantener a las comunidades más
vulnerables
en el centro de cada decisión política
como brújula para la justicia social y climática.

Que los resultados de esas cumbres
internacionales
respondan en escala y profundidad
a las emergencias que se enfrenta el mundo
y contribuyan a construir una armonía renovada
entre la humanidad y la naturaleza.

Que el Señor nos dé a cada uno de nosotros la
fuerza
y la pasión para ser una pieza única
de una comunidad planetaria convertida.
Amén.

Oración antes de las acciones y protestas



Originalmente escrito en inglés por Analisa Ramsahai, Generación Laudato Si' y miembro de la Junta Directiva del MLS, Trinidad y Tobago.

Padre celestial, creador de la vida y la paz.
En este viaje de soledad, que nuestros hermanos, hermanas, plantas, animales y las generaciones futuras experimenten la gracia de la justicia climática y la igualdad en todos los hemisferios de la tierra.

Abre nuestros corazones para escuchar el clamor de la tierra, el clamor de los pobres y de las generaciones futuras.

Concédenos la sabiduría para inspirar a otros a responder a las crisis ecológicas.

Danos la valentía de unir los brazos para emprender acciones climáticas sostenibles para el mejor cuidado de nuestra casa común.

Que trabajemos en diálogo pacífico y respetemos la dignidad humana de los demás, independientemente de su edad, raza, religión lengua o cultura.

Que todos aquellos con los que nos encontremos a través de nuestra oración, trabajo y acciones experimenten la gracia de la conversión ecológica con compasión, cuidado, unidad, sanación y perdón.

Que nuestras acciones individuales y colectivas florezcan pacíficamente para para llevar una vida más plena a todas las criaturas de Dios. Hacemos esta oración por Cristo nuestro Señor y la intercesión de nuestra Santísima Madre María.

Amén



Oración ^{por} la colaboración

Unámonos en oración para tratar de responder a nuestra necesidad de ser colaboradores entre nosotros. Queremos estar abiertos a la gracia presente con nosotros durante este tiempo. Sabemos que estás aquí Dios Amoroso, ya que estamos reunidos en tu nombre, como buscadores de estar en comunión los unos con los otros para explorar maneras de que nuestra casa común sea un beneficio para todos.

En esta reunión colectiva de personas en torno a intereses comunes y preocupaciones profundas, acompáñanos Dios, y cuando se consideren otras ideas, ayúdanos a animarnos a compartir desde el corazón.

Con un espíritu de apertura guíanos para escuchar las similitudes y los desafíos para el cambio. Ayúdanos a aceptar el aprendizaje de nuevas formas al ser receptivos a los pensamientos de los demás.

Permítenos estar quietos, para estar atentos y centrados en todo lo que se dice y para comprometernos en el estudio personal para una comprensión más profunda.

Amplía nuestra perspectiva para toda la creación, y de este modo ser un espacio receptivo para contemplar la belleza y el talento de toda Tu creación. Infunde en nosotros el profundo deseo de ordenar nuestras vidas para proteger, respetar y mejorar la dignidad de toda la creación.

Como tus profetas del realismo y sembradores de esperanza ilumina nuestras respuestas de acciones realistas que se derivan de nuestros corazones amorosos. Impúlsanos a estar siempre atentos en las reuniones porque esto se ha convertido en una consideración importante para el diálogo.

Ilumínanos para considerar las formas en que la confianza se desarrolla cuando se comparten acciones y actitudes para mejorar una atmósfera abierta. Llévanos a ser conscientes de la importancia de la integridad e insiste en que honremos el compromiso de encontrar formas de trabajar juntos.

Anímanos a ser generosos al ofrecer lo que podamos y, sabiendo que estamos en el movimiento del Espíritu, Dios proveerá.

Con confianza en la fe sepamos que nada es imposible si confiamos en la gracia de Dios que nos guía en este camino. Amén.

*Originalmente escrito en inglés por
Sheila Kinsey, FCJM. Co-Secretaria
Ejecutiva de la Comisión de JPIC de
la Unión Internacional de Religiosos
y Religiosas (USG-UISG), Consejo
Global de Miembros del MLS.*



Oración para los encuentros: En la riqueza de este encuentro

*Escrita originalmente en
italiano por Maria Antonietta
Manna, Animadora Laudato
Si'. Civita, Calabria, Italia.*

Amado Padre,
Dios de la Luz,
envía tu Santo Aliento
para encender nuestros corazones
e iluminar nuestras mentes.
Dios que nos guía,
protégenos y concédenos
pensamientos claros y profundos
un corazón abierto y oídos atentos.
Ayúdanos a sentir el corazón de los
demás
en la riqueza de este encuentro
y en la generosidad de cada
intercambio.
Reunidos aquí en tu nombre
te confiamos nuestras fragilidades y
debilidades.
Te pedimos, a cambio, que nos
reveles el don y la esperanza
de ser hermanos y hermanas de paz,
amor y justicia. Amén.



Oración para la Plataforma de Acción Laudato Si'

Creador, nos embarcamos en un proceso
hacia un mayor amor por Ti
a nuestros hermanos y hermanas, y a tu creación.

Espíritu Santo, te pedimos humildemente que nos
guíes en nuestro camino,
que nos brindes tu fuego que ilumina y calienta
mientras buscamos discernir y responder a Tu
voluntad.

Redentor, te agradecemos
por la nueva esperanza que nos une a todos aquellos
que están sanando sus relaciones con Dios, la
creación y la familia humana.

Te pedimos compromiso y unidad
mientras vivimos una ecología integral
para proteger toda la vida en la tierra.

Te lo pedimos en el nombre de Jesucristo, nuestro
Señor.
Amén.

Oraciones de esperanza y motivación

Una oración para cuando queremos rendirnos



*Originalmente escrito en
inglés por Lorna Gold,
Presidenta de la Junta
Directiva del MLS, Irlanda.*

Dios de Esperanza,

Nos has puesto en esta tierra en un momento de crisis ecológica. Nos enfrentamos a una crisis de tales proporciones y urgencia, que a veces parece que podría aplastarnos.

A veces nos rebelamos. No pedimos nacer en este momento, pero al estar vivos ahora, nos enfrentamos al destino de la humanidad y del planeta. Esto pone un peso sobre nuestros hombros y nos sentimos llamados a sanar Tu mundo.

A veces luchamos. A veces, deseamos que no sea así, que podamos seguir con nuestros asuntos. Tenemos la tentación de apartar la mirada. A veces sentimos que la lucha es inútil, la ciencia parece decir que la esperanza está perdida. Sentimos que no tenemos fuerzas para seguir adelante. Nos sentimos agotados.

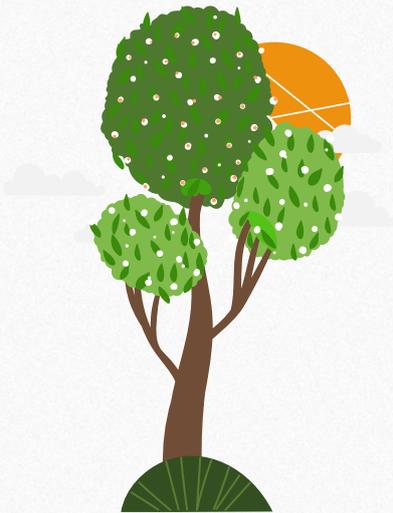
Cuando nos sentimos así, haz que podamos tomarnos un tiempo y dirigir nuestra mirada hacia Ti. Que nos acerquemos a Ti, querido Señor, y nos demos cuenta de que Tú también has estado aquí. Tú sabes lo que significa sentirse derrotado, desesperado y aplastado. Compartes nuestras lágrimas y lloras con nosotros por el futuro de nuestros hijos y de todas tus criaturas.

En la cruz Tú también gritaste abandonado: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?". En Tu grito, toda la creación gritó. Contuviste todas nuestras lágrimas hasta que se desbordaron, transformándolas en infinitas gotas de rocío.

Cuando todo parece perdido, que experimentemos Tu divina misericordia. Que seamos bondadosos con nosotros mismos y misericordiosos con los demás. Que encontremos fuerza para el camino que tenemos por delante.

Amén

Oración por valentía para decir la verdad a los poderosos



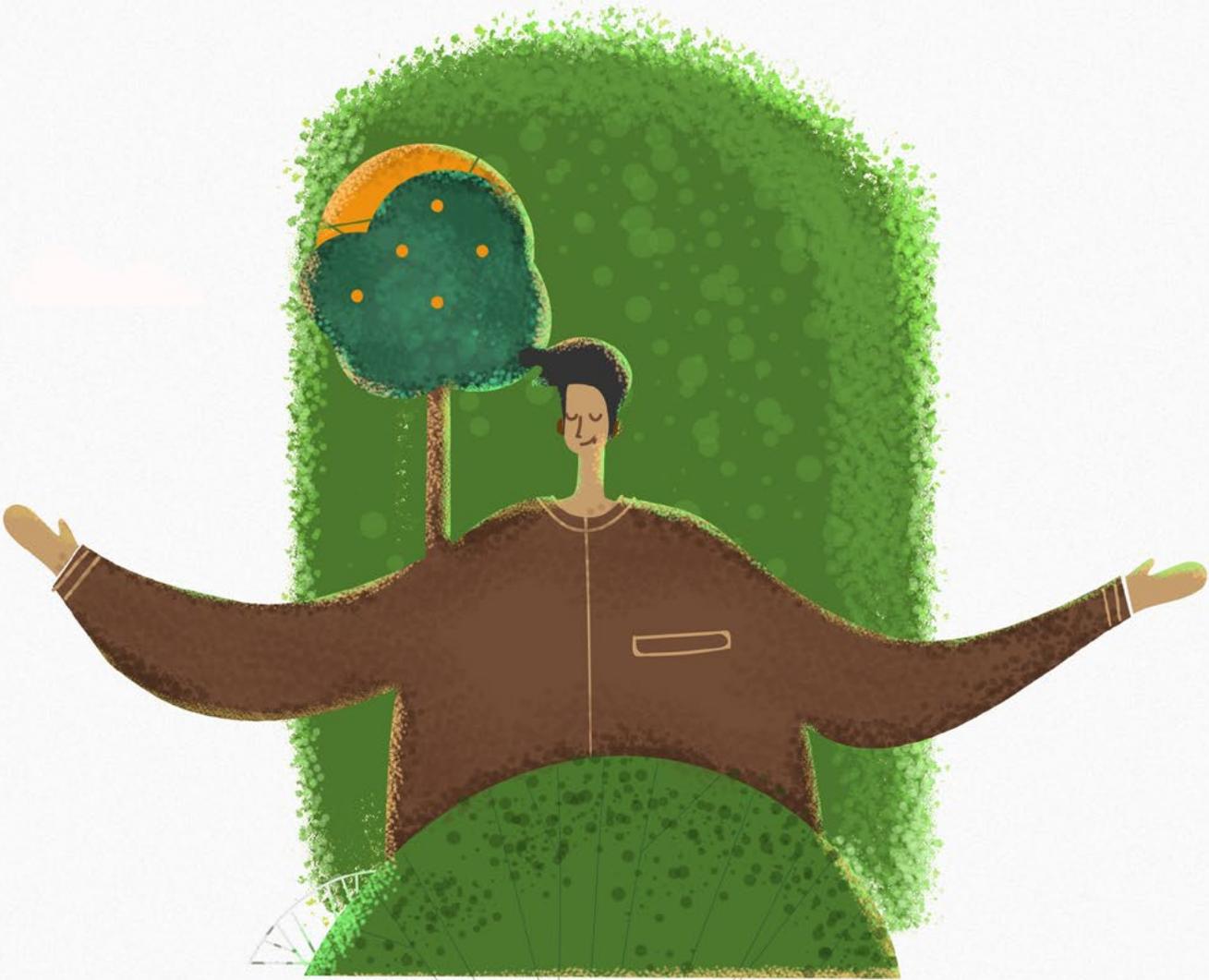
*Originalmente escrito
en inglés por Xavier
Jeyaraj, SJ. Miembro
del Consejo Global de
Miembros y de la Junta
Directiva del MLS.
India/Italia.*

Dios, Padre y Madre nuestro
Tú eres la fuente de todo el poder que existe en la tierra
Todos los poderes proceden de Ti
invitándonos a compartir y participar en su obra
cada uno según su vocación, al servicio de la vida en la tierra.
En cada generación que pasa, desde el Antiguo Testamento
hasta hoy
Tú has suscitado líderes y profetas
y ellos han dicho la verdad con valentía y claridad.
Dotaste a tus líderes del valor necesario
para decir la verdad a los reyes y gobernantes
hombres y mujeres que sintieron en sus corazones
el sufrimiento de los pobres y escucharon el clamor de la
tierra
y usaron sus voces para aliviar el dolor de los indefensos y
sin voz.

Jesús, tu muerte en la cruz es un recordatorio
para cuestionar y desafiar el mal de nuestros dirigentes.
En solidaridad con los descartados y abandonados
necesitamos ver y denunciar los sepulcros blanqueados.
La vida y la muerte de Jesús, nuestro líder
nos llama a llevar el poder de su verdad en nuestras voces
para sanar el mundo herido y la creación.

Oramos al mismo Espíritu Santo que una vez actuó en Jesús.
Oh Espíritu Santo, despiértanos de nuestros mundos
personales.
Abre nuestros ojos para ver el dolor y el sufrimiento de la gente
y el grito de Tu creación.
Mientras unos amasan más, muchos más pasan hambre
Mientras unos se apoderan de otros, otros viven con miedo.
Mientras unos provocan crisis climáticas, otros protegen y
defienden.
Ayúdanos a ver y decir las cosas que hay que decir.
Libéranos del miedo a las consecuencias y
danos el valor de decir la verdad con justicia y amor.

Con el poder de Dios trabajando en nosotros
ayúdanos a formar voces y energías proféticas jóvenes
para trabajar en el establecimiento de la nueva tierra y los
nuevos cielos
donde todos usarán el poder compartido con ellos
donde no habrá poderosos ni impotentes
donde todos nosotros seremos instrumentos de un gran poder
manifestando muchas dimensiones creativas de Tu amor.
Amén



Inspira en nosotros un espíritu de asombro



*Originalmente escrito en inglés
por Sor Maura Fitzsimons,
PBVM. Animadora Laudato
Si'. Shaw, Mississippi, EE. UU.*

Divino Creador, Dios,
te agradecemos
por la maravilla del universo
y sus siglos de tiempo y vida
que nos ha sostenido.
Te agradecemos por nuestra hermana madre
tierra,
su belleza y dones,
la abundancia de sus días
y su tierra sagrada.

Lamentablemente, hemos abusado
el espacio sagrado de la tierra
y hemos malinterpretado su historia sagrada,
reclamándola como propia,
oponiéndonos a su plan divino.
Su regalo de sostenibilidad
ha sido arrebatado,
disminuyendo su sustento
para el bien de todos.

Sí, podemos oír sus gritos desesperados
de dolor y angustia;
sus recursos despojados,
su clima distorsionado,
su agua y su suelo envenenados,
su paisaje incapaz de resistir.

Dios Creador,
ayúdanos a cuidar de la hermana madre
tierra
con atención amorosa
en su sagrado viaje,
mientras se da a sí misma sin medida.
Inspira en nosotros un espíritu de asombro
por su belleza y sus múltiples formas de vida.
Y que seamos agradecidos
sabiendo que espera incesantemente
para renovarse por nosotros.

Amén.

Oración por la Creación



*Originalmente escrito en
inglés por Fr. Tagoy Jaazeal
Jakosalem OAR, Filipinas.*

Bendícenos, Dios Padre nuestro,
La inmensa belleza del universo
es una expresión de tu amor por
nosotros.
La tierra en su frescura
Los árboles y las plantas en toda su
grandeza,
Permítenos apreciar la belleza de la vida,
en las personas y en la naturaleza,
legada por la administración de nuestros
antepasados.
Renuévanos, Señor Jesús,
en quien todo se renueva por la grandeza
de tu gracia salvadora.
Tú nos enseñaste el amor en toda su
plenitud,
Enséñanos a ser administradores activos
de tu creación -
Defendiendo los derechos de nuestro
pueblo,
Protegiendo nuestras montañas, tierras,
árboles y animales,
Renovando lo que hemos perdido por
nuestro pecado.
Danos poder, Espíritu Santo.
Para abrazar la vivencia profética de ser
custodios,
Rechazando toda forma de abuso en
nuestro medio ambiente,
Inspirando un futuro más limpio y
sostenible para nuestros hijos,
Desarrollando soluciones innovadoras
para abordar la degradación del medio
ambiente
y el cambio climático.
Así como cuidamos el don de nuestra
existencia,
también cuidamos de nuestro mundo.

Sección 6: Oraciones para la vida cotidiana

Oración al despertar

“Es muy noble asumir el deber de cuidar la creación con pequeñas acciones cotidianas” (LS 211)

Cada mañana - ¡buenos días, Vida! -
se renueva la Pascua.

Dejo atrás la oscuridad de mis tinieblas,
y tu Luz amanece en mi entrañas.

Mi ojos despiertan
del adormecido sueño
que calmó brevemente
el dolor de los pueblos.

En sueños olvidé mis desvelos,
y gusté un poco de tu Vino Nuevo.
La potente Luz del alba disipó el ensueño,
y volvió la claridad ante tanto duelo.

Cada mañana - ¡buenos días, Vida! -
se renueva mi pascua.
La creación entera aguarda mi bostezo
de renovadas fuerzas para empezar de nuevo.

Mis ojos despiertan
del adormecido sueño,
llenos de tu Luz
para mirar sin miedos.

En vigilia cargaré
sobre mis hombros nuevos,
los fragmentos de vida
de los bosques bellos.





Y por sobre las aguas cristalinas
y los ríos frescos,
emprenderé libremente tu Vuelo
amarrado a las alas de la fe de los
pueblos.

Cada mañana - ¡buenos días, Vida!-
se renueva tu Pascua.
y nos llevas de la mano
a recorrer los tiempos,

para henchir de esperanza
el corazón de los pueblos
y en paz habitar
la renovada Tierra de cielos nuevos.
Amén.

*Originalmente escrita en español por Fray Eduardo
Agosta Scarel, O. Carm. España/Argentina.*

Una oración ^{por} nuestra tierra, mañana y tarde

Mañana

Señor, abre mis labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.

Al amanecer, te alabo, porque
estás presente en todo el universo
y en la más pequeña de tus criaturas.
Abrazas con tu ternura todo lo que existe.

Mientras recorro el camino de este día,
derrama sobre mí la fuerza de tu amor.
Lléname de paz, para que pueda proteger la
vida y la belleza.

Que este día actúe en solidaridad con los
olvidados de esta tierra,
y que siembre belleza, no contaminación y
destrucción.

En el nombre de Jesús,
Amén

Tarde

Dios mío, ven en mi auxilio.
Señor, date prisa en socorrerme.

Tú eres el Dios de los pobres,
Tú curas a todos los que existen.
Que mi oración en la calma de la tarde
me una a toda criatura
mientras todas las familias vivas de la tierra
caminan hacia tu luz infinita.

Dios amoroso, te doy las gracias por estar
conmigo en este día.

Aliéntanos a todos, te rogamos, en nuestra
lucha por la justicia.

A lo largo de la noche te elevo
mis esperanzas por tu reino de paz en la
tierra.

En el nombre de Jesús,
Amén.



*Originalmente escrito en inglés por
Erin Lothes, Directora del Programa
de Animadores Laudato Si' del MLS,
EE.UU.*



Discernimiento: Imaginando una vida más abundante

Creador amoroso,
Al comenzar este nuevo día,
te pido la gracia de prestar atención.

Mientras tomo decisiones a lo largo del día
abre mi corazón para recordar que el objetivo
final de mi vida
es estar en una relación de amor contigo,
conmigo mismo, con mi prójimo y con la
tierra.

Cuando recuerdo este propósito
soy capaz de discernir más fácilmente la
acción más amorosa a tomar,
el siguiente paso correcto.

Al llegar a una encrucijada durante el día
Ayúdame a ser un "contemplativo en acción"
Haciendo una pausa para percibir mis
sentimientos y recordar el propósito de mi
vida.

Al tomar una decisión, me pregunto,
"¿Qué es lo que traerá más amor?"
"¿Qué opción ayudará a crear un mundo de
vida abundante?"
"¿Qué apoya la relación correcta?".

Fomenta mis sueños para este mundo.
Expande mi imaginación más allá de lo que
actualmente creo que es posible.
Mientras co-creamos un futuro donde toda la
vida pueda florecer.

Amén.

*Originalmente escrito en inglés por
Brenna Davis, Red de Solidaridad
Ignaciana. Organización miembro
del MLS. Cleveland, Ohio, EE. UU.*



Examen Ecológico

Este Examen Ecológico⁵ es una herramienta de oración, reflexión y acción para que las personas y las comunidades profundicen en el llamado a cuidar la creación y a los más vulnerables. Después de cada paso, tómate un momento de reflexión y oración.

1. **Doy gracias a Dios por la creación y porque es maravillosa.** ¿Dónde he sentido hoy la presencia de Dios en la creación?
2. **Pido la gracia de ver la creación como lo hace Dios, en todo su esplendor y sufrimiento.** ¿Veo la belleza de la creación y escucho el clamor de la tierra y de los pobres?
3. **Pido la gracia de mirar detenidamente para ver cómo mis opciones de vida afectan a la creación y a los pobres y vulnerables.** ¿Qué retos o alegrías experimento al recordar mi cuidado de la creación? ¿Cómo puedo alejarme de la cultura del descarte y solidarizarme con la creación y con los pobres?
4. **Pido la gracia de la conversión hacia la justicia ecológica y la reconciliación.** ¿Dónde he fallado en el cuidado de la creación y de mis hermanos y hermanas? ¿Cómo puedo pedir una conversión del corazón?
5. **Pido la gracia de reconciliar mi relación con Dios, la creación y la humanidad, y de ser solidario a través de mis acciones.** ¿Cómo puedo reparar mi relación con la creación y tomar decisiones coherentes con mi deseo de reconciliación con la creación?
6. **Ofrezco una oración final por la tierra y los vulnerables de nuestra sociedad.**

Originalmente escrito en inglés, creado por la Oficina de Justicia y Ecología de la Conferencia Jesuita de Canadá y Estados Unidos y la Red de Solidaridad Ignaciana

⁵ Este es el resumen del Examen Ecológico. Para consultar la versión completa, visita <http://www.ecologicaexamen.org/> (Solo en inglés).

Oración ^{por} la capacidad de escucha en la vida cotidiana



*Escrita originalmente
en polaco por
Dominika Borkowska,
Animadora Laudato
Si'. Kielce, Polonia.*

Señor,
me has dotado con el sentido del oído.
Puedo oír bien el ruido de la calle
el chasquido del teclado, mi voz levantada por la ira.
Me cuesta más oír a los pájaros cuando cantan
de la esperanza y la belleza de Tu mundo por la mañana.
No oigo a mi vecina
cuando se queja de las privaciones
o el llanto de los niños que carecen de amor.
No puedo oír el zumbido de los árboles
que me dicen que soy parte de la creación.

Ayúdame Señor.
Toca mis oídos y abre mi alma
para que pueda oírlo todo
y escuchar el silencio en el que Tú habitas.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Oración antes de comprar



*Escrita originalmente en
polaco por Małgorzata
Rzym, Animadora Laudato
Si'. Varsovia, Polonia.*

Gracias, Señor, por todos tus dones. Por concedernos el alimento necesario y las cosas de uso diario.

No permitas que las posesiones materiales nos separen de Ti, el Bien Supremo. Abre nuestros corazones a Tu amor, que nos muestras a través de la cercanía de nuestros hermanos y hermanas y la belleza de Tu creación. Libéranos del apego a las cosas que poseemos y permítenos compartir con sacrificio con los que tienen menos que nosotros.

Enseñanos a contentarnos con lo necesario. Protégenos de la codicia, la avaricia y el despilfarro. Que nuestras elecciones diarias sirvan para lograr la justicia en el mundo, y no la explotación del planeta y de sus pobres. Te pedimos la sabiduría necesaria, los corazones sensibles y la virtud de la moderación, para que cuando compremos bienes nos guiemos no sólo por nuestro propio beneficio, sino por la preocupación por el bien común, los derechos de los trabajadores, el buen trato a los animales y las consecuencias para el medio ambiente.

Ayúdanos a recordar siempre que Tú eres nuestro mayor Bien, y que todo lo que tenemos te lo debemos a Ti.

Amén

Oración por el cuerpo



*Originalmente
escrito en inglés por
Suzana Moreira,
Animadora Laudato
Si', Coordinadora de
Programas de Eco-
conversión del MLS. Río
de Janeiro, Brasil.*

Dios misericordioso,
Sánanos de las heridas por negar el don y el valor de
nuestros cuerpos.
Recuérdanos que nuestros cuerpos están formados
por elementos de nuestra hermana madre tierra,
Ella que nos sostiene a través del aire que respiramos en
nuestros pulmones,
A través del suelo que pisamos con nuestros pies,
A través del agua que bebemos y utilizamos para
limpiarnos,
y que bendecimos con nuestras manos para que se
convierta en el agua bautismal,
Y a través de los bienes que procesamos con nuestro
sistema digestivo
y cultivamos para ser el Pan de Vida.
Ayúdanos, Dios amoroso
a ver el poder de tu amor vinculante
a través de los dones de nuestra hermana madre tierra
y de los dones de nuestro cuerpo.
Háznos comprender que para vivir en comunión
debemos abrazar nuestros cuerpos como parte integral
de lo que somos,
y que es a través de nuestros cuerpos que podemos
trabajar
y dar testimonio de amor los unos a los otros y a la
creación.
Amén.

Oración por las familias



Originalmente escrito en inglés por Diácono Clayton Nickel, consultor espiritual del MLS, Animador de Animadores y Animador Laudato Si'. Washington, DC, EE. UU.

Dios creador, en la encarnación de tu Hijo colocaste a tu Hijo unigénito, nuestro Salvador, en una familia.

No una familia cualquiera.

Sino en una familia marginada, una familia que tan fácilmente fue pasada por alto.

Una familia de Nazaret que no encontró lugar en la posada,

una familia que tuvo que huir de la opresión y de brigadas asesinas.

Una familia que se vio obligada a huir en medio de la noche a Egipto.

Dios amoroso, fue tu voluntad que tu hijo amado y nuestro Salvador Jesús

escogiera a los más humillados y abandonados

y de entre ellos eligiera a sus más allegados y mensajeros.

Así como Tú, Señor Jesús, escuchaste sus voces de súplica y viste su situación,

Ayúdanos a escuchar sus voces de súplica y a ver su situación.

Danos la gracia de la conversión.

Danos los ojos para ver y los oídos para escuchar

a las familias que sufren las consecuencias del cambio climático,

aquellos cuyos campos se han convertido en un desierto,

aquellos cuyos medios de vida se han visto amenazados por el calor,

la subida de las aguas y los huracanes.

Que tu Espíritu Santo nos dé el valor y la gracia para juzgar.

Ayúdanos a actuar, actuar proféticamente.

Danos las palabras para acompañar a otros en su conversión ecológica.

Ayúdanos a ser instrumentos de Tu paz,

para que seamos tus manos y tus pies en nuestro mundo,

en nuestros países, en nuestras regiones,

en nuestras comunidades, en nuestros barrios y en nosotros mismos.

Construye y repara Tu regalo para nosotros,

sabiendo que somos una sola familia que habita en una casa común.

Porque Tú eres Emmanuel, Dios con nosotros.

Amén.

Oración por la conversión ecológica



Dios Creador, te damos las gracias por la maravilla y la belleza de todo lo que has creado. Nos has creado a los humanos para que seamos los protectores y cuidadores de la creación. Sin embargo, somos nosotros los que ahora estropeamos las obras de tu mano.

Tu Hijo Jesucristo sigue sufriendo y muriendo en la tierra que sufre y en los pobres que sufren. Perdona nuestros pecados contra tu creación y contra los pobres del mundo.

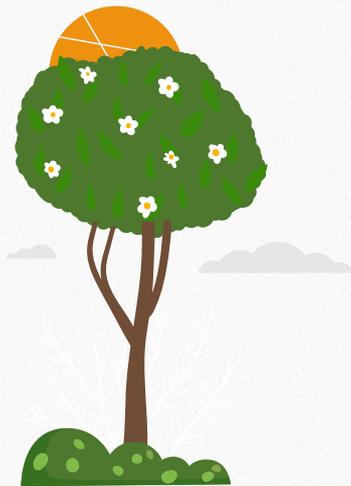
Nos unimos a toda la creación para darte las gracias y alabarte.

Te agradecemos, Dios Creador, por todas las cosas buenas que disfrutamos, ayúdanos a vivir con más sencillez.

*Originalmente escrito en
inglés por P. Tim Galvin,
Animador Laudato Si'.
Riwoto, Sudán del Sur*

Danos el valor que diste a los Apóstoles el día de Pentecostés para proclamar y defender el cuidado de nuestra casa común y de los pobres. Amén

Oración del Ángelus ^{por} la creación



*Originalmente escrito en
inglés por Monseñor Sócrates
Buenaventura Villegas,
Arzobispo de Lingayen-
Dagupan en Pangasinan,
Filipinas.*

Guía: El ángel del Señor apareció en una zarza ardiente

Asamblea: El Señor es Rey, que la tierra se alegre

Dios te salve, María...

Guía: Dios miró todo lo que había hecho y lo encontró muy bueno

Asamblea: Aprende de la forma en que crecen las flores silvestres

Dios te salve, María...

Guía: Lo que haces a los más pequeños me lo haces a mí

Asamblea: Esperamos cielos nuevos y tierra nueva

Dios te salve, María...

Guía: Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios

Asamblea: Para que seamos dignos de las promesas de Cristo

Guía: Oremos

Oh Dios, que creaste maravillosamente la naturaleza humana y la redimiste aún más maravillosamente. Te pedimos que los que has redimido comprendan que no existe nada más maravilloso que la creación del mundo en el principio. Reconociendo que toda la creación está perfeccionada en Cristo, esperamos que todo lo que has creado te dé alabanza y gloria ahora y siempre.

Gloria al Padre....

Sección 7: Oraciones matutinas y vespertinas con el tema de la creación

Las siguientes oraciones matutinas y vespertinas son una propuesta de oraciones que siguen el ritmo del tiempo y de las horas, centradas temáticamente en el inmenso don que es la creación de Dios. Como oraciones, son una invitación a alabar a Dios, al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, partiendo sobre todo del don de la creación de Dios.

Siguiendo la profunda tradición monástica, el libro propone dos oraciones para cada día de la semana, una para el amanecer y otra para el atardecer. Cada hora contiene un salmo, una lectura de la Palabra de Dios (del Antiguo Testamento por la mañana, como símbolo del amanecer de la obra de Dios, y del Nuevo Testamento por la tarde, como símbolo de la redención de Cristo cuando el tiempo llegó a su plenitud), un fragmento de Laudato Si', un breve comentario, una petición y el Padre Nuestro.

Si la oración de la mañana se basa en el nuevo día que amanece y la de la tarde en el día que termina, cada día de la semana quiere alabar a Dios por uno de los dones creados: el lunes por la luz, el martes por el agua, el miércoles por el aire, el jueves por la tierra y el viernes por todos los seres vivos; el sábado por los seres humanos y finalmente el domingo por el don del descanso, ya que es el día del Señor.

Esta propuesta solo pretende ayudarnos a conducir nuestra jornada con la oración, una oración entendida como el alimento fundamental de nuestro compromiso con el cuidado de nuestra casa común, para que toda nuestra vida se convierta en un verdadero cántico de Laudato Si'.



Escrito originalmente en español por el P. Lluc Torcal, O Cist, Procurador General del Cister, España.

Lunes - Luz



Oración de la mañana

En el nombre (†) del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Salmos 36(35):

6. Señor, tu misericordia llega al cielo, tu fidelidad hasta las nubes;
7. tu justicia es como las altas cordilleras, tus juicios son como el océano inmenso. ¡Tú socorres a hombres y animales;
8. ¡qué inapreciable es tu misericordia, oh Dios!, los humanos se acogen a la sombra de tus alas;
9. se nutren de lo sabroso de tu casa, les das a beber del torrente de tus delicias,
10. porque en ti está la fuente viva, y tu luz nos hace ver la luz.
11. Prolonga tu misericordia con los que te reconocen, tu justicia con los rectos de corazón.
12. Que no me pisotee el pie del soberbio, que no me eche fuera la mano del malvado.
13. Han fracasado los malhechores; derribados, no se pueden levantar.

Lectura del Libro del Génesis (Gn 1, 3-5):

³ Dijo Dios: «Exista la **luz**». Y la **luz** existió. ⁴ Vio Dios que la **luz** era buena. Y separó Dios la **luz** de la tiniebla. ⁵ Llamó Dios a la **luz** «día» y a la tiniebla llamó «noche». Pasó una tarde, pasó una mañana: el día primero.

LS 221

[C]ada criatura **refleja** algo de Dios y tiene un mensaje que enseñarnos, o la seguridad de que Cristo ha asumido en sí este mundo material y ahora, resucitado, habita en lo íntimo de cada ser, rodeándolo con su cariño y penetrándolo con su luz. También el reconocimiento de que Dios ha creado el mundo inscribiendo en él un orden y un dinamismo que el ser humano no tiene derecho a ignorar.



Pequeña reflexión:

Dios ha creado la **luz**, la ha llamado a existir. Y por la luz vemos el reflejo de Dios en todas sus criaturas, pues Dios lo penetra todo con su **luz**. ¿Es nuestra relación con la creación, una relación luminosa, que la respeta y la protege para que pueda resplandecer la **luz** de Dios, tanto en la creación como en mí mismo?

Petición:

Dios de bondad, en este nuevo amanecer, ayúdanos a convertirnos para que la fuerza y la **luz** de tu gracia mueva nuestra relación con todas las criaturas de este mundo salido de tu mano. Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. Amén.

Padrenuestro. Amén.



Oración de la tarde

En el nombre (+) del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén

Salmo 43(42):

1. Hazme justicia, oh Dios, defiende mi causa contra gente sin piedad, sálvame del hombre traidor y malvado.
2. Tú eres mi Dios y protector, ¿por qué me rechazas?, ¿por qué voy andando sombrío, hostigado por mi enemigo?
3. **Envía tu luz** y tu verdad: que ellas me guíen y me conduzcan hasta tu monte santo, hasta tu morada.
4. Me acercaré al altar de Dios, al Dios de mi alegría, y te daré gracias al son de la cítara, Dios, Dios mío.
5. ¿Por qué te acongojas, alma mía, por qué gimes dentro de mí? Espera en Dios, que volverás a alabarlo: «Salud de mi rostro, Dios mío».

Lectura de la Primera Carta de San Juan (1Jn 1, 5-7):

5 Este es el mensaje que hemos oído de él y que os anunciamos: Dios es luz y en él no hay tiniebla alguna. 6 Si decimos que estamos en comunión con él y vivimos en las tinieblas, mentimos y no obramos la verdad. 7 Pero, si caminamos en la luz, lo mismo que él está en la luz, entonces estamos en comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia de todo pecado.

LS 211

Es muy noble asumir el deber de cuidar la creación con pequeñas acciones cotidianas, y es maravilloso que la educación sea capaz de motivarlas hasta conformar un estilo de vida. La educación en la responsabilidad ambiental puede alentar diversos comportamientos que tienen una incidencia directa e importante en el cuidado del ambiente, como evitar el uso de material plástico y de papel, reducir el consumo de agua, separar los residuos, cocinar sólo lo que razonablemente se podrá comer, tratar con cuidado a los demás seres vivos, utilizar transporte público o compartir un mismo vehículo entre varias personas, plantar árboles, **apagar las luces innecesarias**. Todo esto es parte de una generosa y digna creatividad, que muestra lo mejor del ser humano.

Pequeña reflexión:

La conversión no es real, no es verdadera, si no incide directamente en el cuidado de nuestro mundo. Esa incidencia está basada en pequeñas acciones que, multiplicadas por la constancia y la convicción de muchas personas, son capaces de generar grandes cambios. Y estas pequeñas acciones, tal como apagar una luz innecesaria, no son muy difíciles de realizar. Basta empezar por una de ellas: luego, la fuerza de la costumbre nos hará adquirir el hábito y esas acciones se irán realizando de forma natural e irán aumentando en número, intensidad y eficacia.

Petición:

Dios de bondad, cuando ya cae el día, envía tu luz para que, transformados por ella, sirvamos a nuestros hermanos y a la tierra que nos acoge, dándonos a su pleno servicio a través de las pequeñas acciones cotidianas capaces de incidir eficazmente en ellos. Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. Amén.

Padrenuestro. Amén.



Martes – El agua

Oración de la mañana

En el nombre (†) del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,
Amén

Salmos 107(106):

31. Den gracias al Señor por su misericordia, por las maravillas que hace con los hombres.

32. Aclámenlo en la asamblea del pueblo, alábenlo en el consejo de los ancianos.

33. Él transformará los ríos en desierto, los manantiales de agua en aridez;

34. la tierra fértil en marismas, por la depravación de sus habitantes.

35. Transformó el desierto en estanques, el erial en manantiales de agua.

36. Colocó allí a los hambrientos, y fundaron una ciudad para habitar.

37. Sembraron campos, plantaron huertos, recogieron cosechas.

38. Los bendijo y se multiplicaron, y no les escatimó el ganado.

39. Y menguaron, abatidos por el peso de infortunios y desgracias.

40. El mismo que arroja desprecio sobre los príncipes y los descarrió por una soledad sin caminos,

41. levantó a los pobres de la miseria y multiplicó sus familias como rebaños.

42. Los rectos lo ven y se alegran, a la maldad se le tapa la boca.

43. El que sea sabio, que recoja estos hechos y comprenda la misericordia del Señor.



Lectura del Libro de Ezequiel (Ez 47, 1-9):

1 El hombre me hizo volver a la entrada del templo. De debajo del umbral del templo corría **agua** hacia el este —el templo miraba al este—. El **agua** bajaba por el lado derecho del templo, al sur del altar. 2 Me hizo salir por el pórtico septentrional y me llevó por fuera hasta el pórtico exterior que mira al este. El **agua** corría por el lado derecho. 3 El hombre que llevaba el cordel en la mano salió hacia el este, midió quinientos metros y me hizo atravesar el **agua**, que me llegaba hasta los tobillos. 4 Midió otros quinientos metros y me hizo atravesar el **agua**, que me llegaba hasta las rodillas. Midió todavía otros quinientos metros y me hizo atravesar el **agua**, que me llegaba hasta la cintura. 5 Midió otros quinientos metros: era ya un torrente que no se podía vadear, sino cruzar a nado. 6 Entonces me dijo: «¿Has visto, hijo de hombre?». Después me condujo por la ribera del torrente. 7 Al volver vi en ambas riberas del torrente una gran arboleda. 8 Me dijo: «Estas **aguas** fluyen hacia la zona oriental, descienden hacia la estepa y desembocan en el mar de la Sal. Cuando hayan entrado en él, sus aguas serán saneadas. 9 Todo ser viviente que se agita, allí donde desemboque la corriente, tendrá vida; y habrá peces en abundancia. Porque apenas estas **aguas** hayan llegado hasta allí, habrán saneado el mar y habrá vida allí donde llegue el torrente.

LS 30

Mientras se deteriora constantemente la calidad del **agua** disponible, en algunos lugares avanza la tendencia a privatizar este recurso escaso, convertido en mercancía que se regula por las leyes del mercado. En realidad, el acceso al **agua** potable y segura es un derecho humano básico, fundamental y universal, porque determina la sobrevivencia de las personas, y por lo tanto es condición para el ejercicio de los demás derechos humanos. Este mundo tiene una grave deuda social con los pobres que no tienen acceso al **agua** potable, porque eso es negarles el derecho a la vida radicado en su dignidad inalienable. Esa deuda se salda en parte con más aportes económicos para proveer de **agua** limpia y saneamiento a los pueblos más pobres. Pero se advierte un derroche de **agua** no sólo en países desarrollados, sino también en aquellos menos desarrollados que poseen grandes reservas. Esto muestra que el problema del agua es en parte una cuestión educativa y cultural, porque no hay conciencia de la gravedad de estas conductas en un contexto de gran inequidad.



Pequeña reflexión:

Dios ha creado el agua y la ha creado para todos. Desde pequeñas fuentecillas, esa agua se desliza por montes y colinas hacia los valles para irrigarlos y dar vida. Porque la vida se basa en el agua. Por eso el acceso al agua limpia es el derecho fundamental del ser humano y la condición de la vida de nuestro planeta azul. El agua es para todos y toca a todos hacer posible que el agua que usamos pueda volver a sanearse para que continúe dando vida a todos los seres vivos del planeta.

Petición:

Dios de bondad, que has hecho del agua la fuente de la vida en esta nuestra casa común, ayúdanos ahora que empieza un nuevo día a transformar los desiertos de nuestra existencia en manantiales de agua viva para que te alabemos junto a todas las otras criaturas. Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. Amén.

Padrenuestro. Amén.



Oración de la tarde

En el nombre (†) del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,
Amén

Salmos 42(41):

2. Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío;
3. mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo: ¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios?
4. Las lágrimas son mi pan noche y día, mientras todo el día me repiten: «¿Dónde está tu Dios?».
5. Recuerdo otros tiempos, y desahogo mi alma conmigo: cómo entraba en el recinto santo, cómo avanzaba hacia la casa de Dios entre cantos de júbilo y alabanza, en el bullicio de la fiesta.
6. ¿Por qué te acongojas, alma mía, por qué gimes dentro de mí? Espera en Dios, que volverás a alabarlo: «Salud de mi rostro, Dios mío».
7. Cuando mi alma se acongoja, te recuerdo desde el Jordán y el Hermón y el monte Misar.
8. Una sima grita a otra sima con voz de cascadas: tus torrentes y tus olas me han arrollado.
9. De día el Señor me hará misericordia, de noche cantaré la alabanza, la oración al Dios de mi vida.
10. Diré a Dios: «Roca mía, ¿por qué me olvidas? ¿Por qué voy andando, sombrío, hostigado por mi enemigo?».
11. Se me rompen los huesos por las burlas del adversario; todo el día me preguntan: «¿Dónde está tu Dios?».
12. ¿Por qué te acongojas, alma mía, por qué gimes dentro de mí? Espera en Dios, que volverás a alabarlo: «Salud de mi rostro, Dios mío».

Lectura de la Primera Carta de San Pedro (1Pe 3, 18-22):

18 Porque también Cristo sufrió su pasión, de una vez para siempre, por los pecados, el justo por los injustos, para conducirnos a Dios. Muerto en la carne, pero vivificado en el espíritu; 19 en el espíritu fue a predicar incluso a los espíritus en prisión, 20 a los desobedientes en otro tiempo, cuando la paciencia de Dios aguardaba, en los días de Noé, a que se construyera el arca, para que unos pocos, es decir, ocho personas, se salvaran por medio del agua. 21 Aquello era también un símbolo del bautismo que actualmente os está salvando, que no es purificación de una mancha física, sino petición a Dios de una buena conciencia, por la resurrección de Jesucristo, 22 el cual fue al cielo, está sentado a la derecha de Dios y tiene a su disposición ángeles, potestades y poderes.

LS 235

Los Sacramentos son un modo privilegiado de cómo la naturaleza es asumida por Dios y se convierte en mediación de la vida sobrenatural. A través del culto somos invitados a abrazar el mundo en un nivel distinto. El agua, el aceite, el fuego y los colores son asumidos con toda su fuerza simbólica y se incorporan en la alabanza. La mano que bendice es instrumento del amor de Dios y reflejo de la cercanía de Jesucristo que vino a acompañarnos en el camino de la vida. El agua que se derrama sobre el cuerpo del niño que se bautiza es signo de vida nueva. No escapamos del mundo ni negamos la naturaleza cuando queremos encontrarnos con Dios.

Pequeña reflexión:

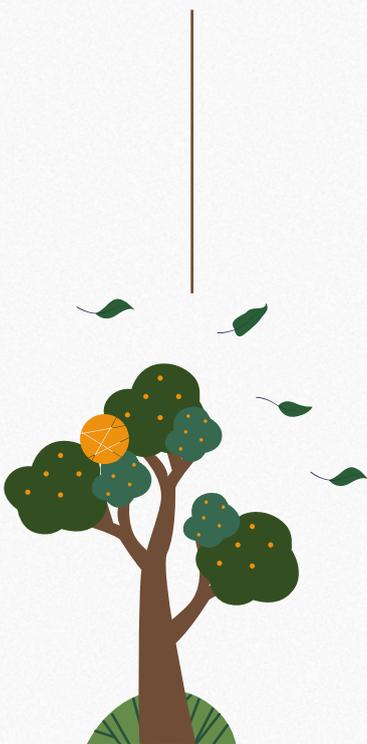
Así como el agua es la fuente de la vida, Dios ha querido que esa misma agua sea la fuente de la renovación bautismal en Cristo de toda la humanidad. El agua, junto a los otros elementos naturales como el trigo, la uva y el aceite de los olivos, configuran la base de los sacramentos y, por lo tanto, de la economía de la salvación. Si llegaran a faltar, también nos faltaría los medios por los que Dios nos ofrece y regala su salvación. Salvar la destrucción de la naturaleza, además de ayudar a la vida en el planeta, impide que las puertas de acceso a la salvación puedan quedar también cerradas.

Petición:

Dios de bondad, que por el agua del bautismo nos incorporas en el seno de tu misterio trinitario, no permitas que nos falte nunca el agua de la vida y de tu salvación. Te lo pedimos, al atardecer de esta jornada, por Cristo, Nuestro Señor. Amén.

Padrenuestro. Amén.

Miércoles – Aire



Oración de la mañana

En el nombre (†) del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén

Salmos 1:

1. Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos, ni entra por la senda de los pecadores, ni se sienta en la reunión de los cínicos;
2. sino que su gozo es la ley del Señor, y medita su ley día y noche.
3. Será como un árbol plantado al borde de la acequia: da fruto en su sazón y no se marchitan sus hojas; y cuanto emprende tiene buen fin.
4. No así los impíos, no así; serán paja que arrebatara el viento.
5. En el juicio los impíos no se levantarán, ni los pecadores en la asamblea de los justos.
6. Porque el Señor protege el camino de los justos, pero el camino de los impíos acaba mal.

Lectura del Libro de la Sabiduría (Sab 7, 1-6):

1 También yo soy un hombre mortal como todos y descendiente del primero, formado de la tierra. En el vientre materno fue modelada mi carne, 2 durante diez meses me fui consolidando en su sangre, a partir de la simiente viril y del placer compañero del sueño. 3 Al nacer, también yo respiré el aire común y al caer en la tierra que a todos recibe, lo primero que hice, como todos, fue llorar. 4 Me criaron con mimos, entre pañales. 5 Ningún rey empezó de otro modo su existencia: 6 la entrada y la salida de la vida son iguales para todos.



LS 2

Esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a explotarla. La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el **aire** y en los seres vivientes. Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que «gime y sufre dolores de parto» (Rm 8,22). Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (cf. Gn 2,7). Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su **aire** es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura.

Pequeña reflexión:

Respirar es vivir. Sin aire morimos en pocos segundos. Y con nuestras acciones, contaminamos el **aire** que nos permite respirar, ese aire común, común a todos, que nos hace iguales a todos y ante los ojos de Dios. Contaminando el **aire**, nos contaminamos porque también somos aire. ¡Qué seres tan extraños somos que destruimos las mismas condiciones que nos permiten vivir! Ese afán de poseer, pensando que podemos obtenerlo todo, es lo que nos pone ante el abismo de perderlo todo, vida incluida.

Petición:

Dios de bondad, que has hecho del aire que respiramos el fuelle de la misma vida, no permitas que ni en este nuevo día ni nunca jamás, nuestras acciones nos conviertan en paja que arrebatara el viento, e inspíranos la inteligencia necesaria para que cuidemos del aire que compartimos. Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. Amén.

Padrenuestro. Amén.

Oración de la tarde

En el nombre (†) del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén

Salmos 139 (138):

1. Señor, tú me sondeas y me conoces.
2. Me conoces cuando me siento o me levanto, de lejos penetras mis pensamientos;
3. distingues mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares.
4. No ha llegado la palabra a mi lengua, y ya, Señor, te la sabes toda.
5. Me estrechas detrás y delante, me cubres con tu palma.
6. Tanto saber me sobrepasa, es sublime, y no lo abarco.
7. ¿Adónde iré lejos de tu aliento, adónde escaparé de tu mirada?
8. Si escalo el cielo, allí estás tú; si me acuesto en el abismo, allí te encuentro;
9. si vuelo hasta el margen de la aurora, si emigro hasta el confín del mar,
10. allí me alcanzará tu izquierda, me agarrará tu derecha.
11. Si digo: «Que al menos la tiniebla me encubra, que la luz se haga noche en torno a mí»,
12. ni la tiniebla es oscura para ti, la noche es clara como el día, la tiniebla es como luz para ti.
13. Tú has creado mis entrañas, me has tejido en el seno materno.
14. Te doy gracias porque me has plasmado portentosamente, porque son admirables tus obras: mi alma lo reconoce agradecida,
15. no desconocías mis huesos. Cuando, en lo oculto, me iba formando, y entretejiendo en lo profundo de la tierra,
16. tus ojos veían mi ser aún informe, todos mis días estaban escritos en tu libro, estaban calculados antes que llegase el primero.
17. ¡Qué incomparables encuentro tus designios, Dios mío, qué inmenso es su conjunto!
18. Si me pongo a contarlos, son más que arena; si los doy por terminados, aún me quedas tú.
19. ¡Ojalá mataras, oh Dios, a los malvados! Apártense de mí los sanguinarios,
20. pues hablan de ti dolosamente, y tus adversarios cuchichean en vano.
21. ¿No odiaré a quienes te odian, Señor?, ¿no detestaré a quienes se levantan contra ti?
22. Los odio con odio sin límites, los tengo por enemigos.
23. Sondéame, oh Dios, y conoce mi corazón, ponme a prueba y conoce mis sentimientos,
24. mira si mi camino se desvía, guíame por el camino eterno.



Lectura de la Carta a los Romanos (Rm 8, 14-17):

14 Cuantos se dejan llevar por el **Espíritu** de Dios, esos son hijos de Dios. 15 Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino que habéis recibido un **Espíritu** de hijos de adopción, en el que clamamos: «¡Abba, Padre!». 16 Ese mismo **Espíritu** da testimonio a nuestro **espíritu** de que somos hijos de Dios; 17 y, si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo; de modo que, si sufrimos con él, seremos también glorificados con él.

LS 88

Los Obispos de Brasil han remarcado que toda la naturaleza, además de manifestar a Dios, es lugar de su presencia. En cada criatura habita su Espíritu vivificante que nos llama a una relación con él. El descubrimiento de esta presencia estimula en nosotros el desarrollo de las «virtudes ecológicas». Pero cuando decimos esto, no olvidamos que también existe una distancia infinita, que las cosas de este mundo no poseen la plenitud de Dios. De otro modo, tampoco haríamos un bien a las criaturas, porque no reconoceríamos su propio y verdadero lugar, y terminaríamos exigiéndoles indebidamente lo que en su pequeñez no nos pueden dar.

Pequeña reflexión:

Como el aire que respiramos llena toda la tierra, también el Espíritu de Dios, su Aliento vital, está presente en toda la creación. En la naturaleza Dios está presente por su Espíritu y ésta lo manifiesta y alaba su gloria. Nada se esconde a su mirada, a su presencia, a su cuidado. El aire es ese elemento que mejor expresa la forma divina de estar en la creación... y, a su vez, como voladizo es el aire, también Dios se escapa a nuestra voluntad de posesión y de control. ¿Vamos a dejar que esa expresión maravillosa de la presencia de Dios que es el aire se corrompa y, en lugar de sostener la vida como a su fuelle, la impida?

Petición:

Dios de bondad, que mandaste a tu Espíritu a planear sobre las aguas en los albores de la creación, ahora que llega la noche, mándalo de nuevo para que renueve nuestros espíritus y nos haga descubrir tu presencia y la armonía de toda la creación. Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. Amén.

Padrenuestro. Amén.



Jueves - Tierra

Oración de la mañana

En el nombre (†) del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén

Psalm 24(23):

1. Del Señor es la **tierra** y cuanto la llena, el orbe y todos sus habitantes:
2. él la fundó sobre los mares, él la afianzó sobre los ríos.
3. —¿Quién puede subir al monte del Señor? ¿Quién puede estar en el recinto sacro?
4. —El hombre de manos inocentes y puro corazón, que no confía en los ídolos ni jura con engaño.
5. Ese recibirá la bendición del Señor, le hará justicia el Dios de salvación.
6. —Esta es la generación que busca al Señor, que busca tu rostro, Dios de Jacob.
7. ¡Portones!, alzad los dinteles, que se alcen las puertas eternas: va a entrar el Rey de la gloria.
8. —¿Quién es ese Rey de la gloria? —El Señor, héroe valeroso, el Señor valeroso en la batalla.
9. ¡Portones!, alzad los dinteles, que se alcen las puertas eternas: va a entrar el Rey de la gloria.
10. —¿Quién es ese Rey de la gloria? —El Señor, Dios del universo, él es el Rey de la gloria.

Lectura del Libro del Génesis (Gn 1, 1-2, 9-10):

1 Al principio creó Dios el cielo y la **tierra**. 2La tierra estaba informe y vacía; la tiniebla cubría la superficie del abismo, mientras el espíritu de Dios se cernía sobre la faz de las aguas. 9Dijo Dios: «Júntense las aguas de debajo del cielo en un solo sitio, y que aparezca lo seco». Y así fue. 10Llamó Dios a lo seco «tierra», y a la masa de las aguas llamó «mar». Y vio Dios que era bueno.

LS 53

Estas situaciones provocan el gemido de la hermana tierra, que se une al gemido de los abandonados del mundo, con un clamor que nos reclama otro rumbo. Nunca hemos maltratado y lastimado nuestra casa común como en los últimos dos siglos. Pero estamos llamados a ser los instrumentos del Padre Dios para que nuestro planeta sea lo que él soñó al crearlo y responda a su proyecto de paz, belleza y plenitud. El problema es que no disponemos todavía de la cultura necesaria para enfrentar esta crisis y hace falta construir liderazgos que marquen caminos, buscando atender las necesidades de las generaciones actuales incluyendo a todos, sin perjudicar a las generaciones futuras.

Pequeña reflexión:

La tierra es el sostenimiento de nuestra casa común: allí donde deberíamos tener los pies. Creada por Dios para todos, para que sirva a su proyecto de paz, belleza y plenitud de todas las criaturas, la estamos convirtiendo en un desierto, en un lugar dónde no va a ser posible habitar. Contaminándola, le quitamos su potencia fertilizadora y productora de alimentos; desertificándola, enmudecemos su belleza; calentándola, rompemos el equilibrio que, después de millones de años, hizo posible el nacimiento de la vida. ¿Con qué derecho? Si somos incapaces de pensar en nosotros, al menos pensemos en las generaciones futuras a las que hipotecamos el futuro ya antes de nacer.

Petición:

Dios de bondad, que creando la tierra has dado al ser humano la posibilidad de cultivarla, ayúdanos a trabajar en esta nueva mañana para que las nuevas generaciones reciban esta tierra mejor de cómo se encuentra actualmente. Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. Amén.

Padrenuestro. Amén.





Oración de la tarde

En el nombre (†) del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,
Amén

Salmos 63 (62):

2.Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo, mi alma está sedienta de ti; mi carne tiene ansia de ti, como tierra reseca, agostada, sin agua.

3.¡Cómo te contemplaba en el santuario viendo tu fuerza y tu gloria!

4.Tu gracia vale más que la vida, te alabarán mis labios.

5.Toda mi vida te bendeciré y alzaré las manos invocándote.

6.Me saciaré como de enjundia y de manteca, y mis labios te alabarán jubilosos.

7.En el lecho me acuerdo de ti y velando medito en ti,

8.porque fuiste mi auxilio, y a la sombra de tus alas canto con júbilo.

9.Mi alma está unida a ti, y tu diestra me sostiene.

10.Pero los que intentan quitarme la vida vayan a lo profundo de la **tierra**;

11.sean pasados a filo de espada, sirvan de pasto a los chacales.

12.Mas el rey se alegrará en Dios, el que jura por él se felicitará, cuando tapen la boca a los mentirosos.

Lectura de la Carta a los Romanos (Rm 10, 15b-18):

15 Según está escrito: ¡Qué hermosos los pies de los que anuncian la Buena Noticia del bien! 16 Pero no todos han prestado oídos al Evangelio. Pues Isaías afirma: Señor, ¿quién ha creído nuestro mensaje? 17 Así, pues, la fe nace del mensaje que se escucha, y la escucha viene a través de la palabra de Cristo. 18 Pero digo yo: ¿Es que no lo han oído? Todo lo contrario: A toda la **tierra** alcanza su pregón, y hasta los confines del orbe sus palabras.



LS 217

Si «los desiertos exteriores se multiplican en el mundo porque se han extendido los desiertos interiores», la crisis ecológica es un llamado a una profunda conversión interior. Pero también tenemos que reconocer que algunos cristianos comprometidos y orantes, bajo una excusa de realismo y pragmatismo, suelen burlarse de las preocupaciones por el medio ambiente. Otros son pasivos, no se deciden a cambiar sus hábitos y se vuelven incoherentes. Les hace falta entonces una conversión ecológica, que implica dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea.

Pequeña reflexión:

Hechos de tierra, de la tierra venimos y a ella volvemos. Esta imagen bíblica nos habla de la profunda unidad que los humanos tenemos con todo el resto de la creación: nuestros elementos bioquímicos constitutivos son los mismos que constituyen la tierra, las plantas y el resto de los animales. Ni cuidar la tierra, en virtud de esa unidad profunda, significa también perjudicarnos a nosotros mismos. Los desiertos exteriores van entrando en nuestras vidas incluso como desiertos corporales: incorporamos los deshechos que provocan los desiertos exteriores. Todo porque vivimos anclados en grandes desiertos interiores ajenos al rostro de Cristo que espera nuestra conversión integral para hacer renacer en nosotros manantiales de agua viva que regeneran nuestros desiertos interiores y exteriores. ¿Nos convertimos ya?

Petición:

Dios de bondad, ni en esta tarde ni en ningún otro tiempo, no alejes tu mirada de nosotros, tierra modelada por tus manos, para que, mirándote, nos convirtamos según la imagen de Jesucristo, tu Hijo y Señor de toda la tierra y de todo cuanto contiene. Te lo pedimos por el mismo Cristo,

Nuestro Señor. Amén.

Viernes - Seres vivos

Oración de la mañana

En el nombre (†) del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén

Salmos 148:

1. Aleluya. Alabad al Señor en el cielo, alabad al Señor en lo alto.
2. Alabadlo todos sus ángeles; alabadlo todos sus ejércitos.
3. Alabadlo, sol y luna; alabadlo, estrellas lucientes.
4. Alabadlo, espacios celestes y aguas que cuelgan en el cielo.
5. Alaben el nombre del Señor, porque él lo mandó, y existieron.
6. Les dio consistencia perpetua y una ley que no pasará.
7. Alabad al Señor en la tierra, **cetáceos** y abismos del mar,
8. rayos, granizo, nieve y bruma, viento huracanado que cumple sus órdenes,
9. montes y todas las sierras, **árboles frutales y cedros,**
10. **fieras y animales domésticos, reptiles y pájaros** que vuelan.
11. Reyes del orbe y todos los pueblos, príncipes y jueces del mundo,
12. los jóvenes y también las doncellas, los ancianos junto con los niños,
13. alaben el nombre del Señor, el único nombre sublime. Su majestad sobre el cielo y la tierra;
14. él acrece el vigor de su pueblo. Alabanza de todos sus fieles, de Israel, su pueblo escogido. ¡Aleluya!

Lectura del Libro del Génesis (Gn 1, 20-25):

20 Dijo Dios: «Bullan las aguas de seres vivientes, y vuelen los pájaros sobre la tierra frente al firmamento del cielo». 21 Y creó Dios los grandes cetáceos y los seres vivientes que se deslizan y que las aguas fueron produciendo según sus especies, y las aves aladas según sus especies. Y vio Dios que era bueno. 22 Luego los bendijo Dios, diciendo: «Sed fecundos y multiplicaos, llenad las aguas del mar; y que las aves se multipliquen en la tierra». 23 Pasó una tarde, pasó una mañana: el día quinto. 24 Dijo Dios: «Produzca la tierra seres vivientes según sus especies: ganados, reptiles y fieras según sus especies». Y así fue. 25 E hizo Dios las fieras según sus especies, los ganados según sus especies y los reptiles según sus especies. Y vio Dios que era bueno.



LS 33

Pero no basta pensar en las distintas especies sólo como eventuales «recursos» explotables, olvidando que tienen un valor en sí mismas. Cada año desaparecen miles de especies vegetales y animales que ya no podremos conocer, que nuestros hijos ya no podrán ver, pérdidas para siempre. La inmensa mayoría se extinguen por razones que tienen que ver con alguna acción humana. Por nuestra causa, miles de especies ya no darán gloria a Dios con su existencia ni podrán comunicarnos su propio mensaje. No tenemos derecho.

Pequeña reflexión:

La inmensidad de Dios, su magnificencia y su grandeza, se nos hacen presentes en el perfume de una flor, en el canto melodioso de un pájaro, en la majestuosidad de un león, en... las plantas y los animales, creados por Dios, nos hablan de Dios: expresan un reflejo de su infinitud. Existir es gozar del gran regalo de Dios de poder manifestar con el propio ser, el Ser de Dios; y eso es dar gloria a Dios. ¿Somos conscientes de que, con la extinción de una especie animal o vegetal, además de eliminar una criatura de Dios eliminamos esa forma concreta e irrepetible con la que se reflejaba algo de Dios? Proteger las especies naturales es una forma elevadísima de cuidar la casa común. La multiplicación de las especies, querida por Dios como nos describe el Génesis, ayuda a extender la alabanza a Dios por todos los confines de la tierra.

Petición:

Dios de bondad, que en esta mañana nos invitas alabarte por todas las criaturas salidas de tu mano, haz que unamos a esta alabanza el cuidado de todas las especies naturales salidas de tus manos. Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. Amén.

Padrenuestro. Amén.

Oración de la tarde

En el nombre (†) del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén

Salmos 104, 1-2a, 10-28 (103, 1-2a, 10-28):

1. Bendice, alma mía, al Señor: ¡Dios mío, qué grande eres! Te vistes de belleza y majestad,
2. la luz te envuelve como un manto.
10. De los manantiales sacas los ríos, para que fluyan entre los montes;
11. en ellos beben las **fieras** de los **campos**, el **asno salvaje** apaga su sed;
12. junto a ellos habitan las aves del cielo, y entre las frondas se oye su canto.
13. Desde tu morada riegas los montes, y la tierra se sacia de tu acción fecunda;
14. haces brotar **hierba** para los **ganados**, y **forraje** para los que sirven al hombre. Él saca pan de los campos,
15. y vino que le alegra el corazón; aceite que da brillo a su rostro, y el pan que le da fuerzas.
16. Se llenan de savia los **árboles** del Señor, los **cedros** del Líbano que él plantó:
17. allí anidan los **pájaros**, en su cima pone casa la **cigüeña**.
18. Los riscos son para las **cabras**, las peñas son madriguera de **erizos**.
19. Hiciste la luna con sus fases, el sol conoce su ocaso.
20. Pones las tinieblas y viene la noche, y rondan las **fieras** de la selva;
21. los cachorros del **león** rugen por la presa, reclamando a Dios su comida.
22. Cuando brilla el sol, se retiran y se tumban en sus guaridas;
23. el **hombre** sale a sus faenas, a su labranza hasta el atardecer.
24. Cuántas son tus obras, Señor, y todas las hiciste con sabiduría; la tierra está llena de tus criaturas.
25. Ahí está el mar: ancho y dilatado, en él bullen, sin número, animales pequeños y grandes;
26. lo surcan las naves, y el Leviatán que modelaste para que retoce.
27. Todos ellos aguardan a que les echas comida a su tiempo:
28. se la echas, y la atrapan; abres tu mano, y se sacian de bienes;





Lectura de la Primera Carta a los Corintios (1Co 15, 35-44):

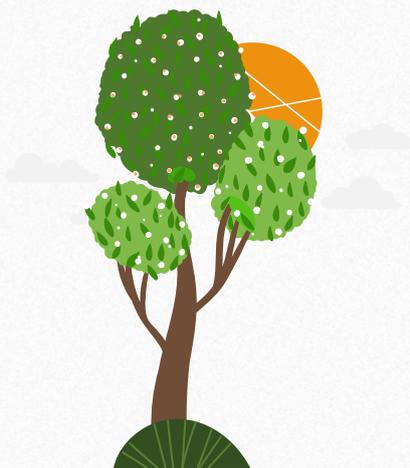
35 Alguno preguntará: ¿Y cómo resucitan los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán? 36 Insensato, lo que tú siembras no recibe vida si (antes) no muere. 37 Y al sembrar, no siembras el cuerpo que llegará a ser, sino un simple grano, de trigo, por ejemplo, o de cualquier otra planta. 38 Pero Dios le da el cuerpo según ha querido, y a cada semilla su propio cuerpo. 39 No toda carne es la misma carne, sino que una cosa es la carne de los humanos, otra la carne de los **animales**, otra la carne de las aves y otra la de los peces. 40 Y hay cuerpos celestes y cuerpos terrestres; pero el resplandor de los celestes es uno y el de los terrestres, otro; 41 uno es el resplandor del sol y otro el resplandor de la luna, y otro el resplandor de las estrellas; pues una estrella se distingue de otra por su brillo. 42 Lo mismo es la resurrección de los muertos: se siembra un cuerpo corruptible, resucita incorruptible; 43 se siembra un cuerpo sin gloria, resucita glorioso; se siembra un cuerpo débil, resucita lleno de fortaleza; 44 se siembra un cuerpo **animal**, resucita espiritual. Si hay un cuerpo animal, lo hay también espiritual.

LS 190

Una vez más, conviene evitar una concepción mágica del mercado, que tiende a pensar que los problemas se resuelven sólo con el crecimiento de los beneficios de las empresas o de los individuos. ¿Es realista esperar que quien se obsesiona por el máximo beneficio se detenga a pensar en los efectos ambientales que dejará a las próximas generaciones? Dentro del esquema del rédito no hay lugar para pensar en los ritmos de la naturaleza, en sus tiempos de degradación y de regeneración, y en la complejidad de los ecosistemas, que pueden ser gravemente alterados por la intervención humana. Además, cuando se habla de biodiversidad, a lo sumo se piensa en ella como un depósito de recursos económicos que podría ser explotado, pero no se considera seriamente el valor real de las cosas, su significado para las personas y las culturas, los intereses y necesidades de los pobres.

Pequeña reflexión:

La diversidad en general y la biodiversidad en particular son expresión de la riqueza de nuestra realidad, de nuestro mundo, de la creación de Dios. Y antes que comprenderla desde la utilidad, conviene valorarla desde su realidad intrínseca, desde su valor por sí mismo. Es desde este valor por sí, de donde nace su valor pedagógico y, luego, su posible utilidad. En sí mismo, se reconoce su riqueza capaz de expresar la gloria de Dios; en su vertiente pedagógica, la biodiversidad nos enseña por ejemplo cómo, del mismo modo que de la semilla nace una planta



diferente y en continua con aquella, de igual modo será la resurrección de nuestros cuerpos, en continuidad con los actuales pero diferentes; finalmente, la conservación de la biodiversidad debería ser una línea roja a no traspasar en la nueva forma de entender la economía que se deriva de Laudato Si'. ¿Vivimos nuestra relación con las plantas y los animales desde esta perspectiva?

Petición:

Dios de bondad, que, en una tarde de un viernes como éste, plantaste el nuevo árbol de la vida, tu cruz, para renovar el mundo y redimir la humanidad, por tu sangre derramada ayúdanos a respetar la diversidad de tu creación que te glorifica y ensalza. Te lo pedimos, tú que eres Cristo, Nuestro Señor. Amén.

Padrenuestro. Amén.

Sabado - Humanidad

Oración de la mañana

En el nombre (†) del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén

Salmos 8:

2. ¡Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra! Ensalzaste tu majestad sobre los cielos.
3. De la boca de los niños de pecho has sacado una alabanza contra tus enemigos para reprimir al adversario y al rebelde.
4. Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has creado.
5. ¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él, el ser humano, para mirar por él?
6. Lo hiciste poco inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad;
7. le diste el mando sobre las obras de tus manos. Todo lo sometiste bajo sus pies.
8. Rebaños de ovejas y toros, y hasta las bestias del campo,
9. las aves del cielo, los peces del mar que trazan sendas por el mar.
10. ¡Señor, Dios nuestro, que admirable es tu nombre en toda la tierra!

Lectura del Libro de la Sabiduría (Sa 9, 1-5, 13-18):

1 «Dios de los padres y Señor de la misericordia, que con tus palabras hiciste todas las cosas, 2 y en tu sabiduría formaste al **hombre**, para que dominase sobre las criaturas que tú has hecho, 3 y para regir el mundo con santidad y justicia, y para administrar justicia con rectitud de corazón. 4 Dame la sabiduría asistente de tu trono y no me excluyas del número de tus siervos, 5 porque siervo tuyo soy, hijo de tu sierva, hombre débil y de pocos años, demasiado pequeño para conocer el juicio y las leyes. (...) 13 Pues, ¿qué **hombre** conocerá el designio de Dios?, o ¿quién se imaginará lo que el Señor quiere? 14 Los pensamientos de los mortales son frágiles e inseguros nuestros razonamientos, 15 porque el cuerpo mortal oprime el alma y esta tienda terrena abruma la mente pensativa. 16 Si apenas vislumbramos lo que hay sobre la tierra y con fatiga descubrimos lo que está a nuestro alcance, ¿quién rastreará lo que está en el cielo?, 17 ¿quién conocerá tus designios, si tú no le das sabiduría y le envías tu santo espíritu desde lo alto? 18 Así se enderezaron las sendas de los terrestres, los **hombres** aprendieron lo que te agrada y se salvaron por la sabiduría».



LS 67

No somos Dios. La tierra nos precede y nos ha sido dada. [...] Esto implica una relación de reciprocidad responsable entre el ser **humano** y la naturaleza. Cada comunidad puede tomar de la bondad de la tierra lo que necesita para su supervivencia, pero también tiene el deber de protegerla y de garantizar la continuidad de su fertilidad para las generaciones futuras. Porque, en definitiva, «la tierra es del Señor» (Sal 24,1), a él pertenece «la tierra y cuanto hay en ella» (Dt 10,14). Por eso, Dios niega toda pretensión de propiedad absoluta: «La tierra no puede venderse a perpetuidad, porque la tierra es mía, y vosotros sois forasteros y huéspedes en mi tierra» (Lv 25,23).

Pequeña reflexión:

Salidos de la tierra y compuestos de polvo de estrellas, de la tierra venimos y a la tierra volvemos. Nuestra existencia es efímera. Y aun así, Dios nos llama a existir para gozar de la vida, de los dones de su creación y de sí mismo; y nos llama de nuevo a sí cuando la tierra cubre nuestro cuerpo en espera de la resurrección final. Pequeños y grandes a la vez, por el designio amoroso del Creador. Colocados, por su amor, en el corazón de la creación para ser sus fieles custodios. Custodiar la tierra: esta es nuestra misión como criaturas amadas por Dios. ¿El amor de Dios, nos llena e interpela para que cuidemos de su creación?

Petición:

Dios de bondad, que en los albores de un nuevo día nos llamas de nuevo a la vida, ayúdanos a llenarnos de tu amor para poder ser buenos cuidadores de la casa común que nos has regalado. Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. Amén.

Padrenuestro. Amén.

Oración de la tarde

En el nombre (†) del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén

Salmos 34 (33):

2. Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca;
3. mi alma se gloría en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren.
4. Proclamad conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre.
5. Yo consulté al Señor, y me respondió, me libró de todas mis ansias.
6. Contempladlo, y quedaréis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará.
7. El afligido invocó al Señor, él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.
8. El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege.
9. Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él.
10. Todos sus santos, temed al Señor, porque nada les falta a los que lo temen;
11. los ricos empobrecen y pasan hambre, los que buscan al Señor no carecen de nada.
12. Venid, hijos, escuchadme: os instruiré en el temor del Señor.
13. ¿Hay alguien que ame la vida y desee días de prosperidad?
14. Guarda tu lengua del mal, tus labios de la falsedad;
15. Apártate del mal, obra el bien, busca la paz y corre tras ella.
16. Los ojos del Señor miran a los justos, sus oídos escuchan sus gritos;
17. pero el Señor se enfrenta con los malhechores, para borrar de la tierra su memoria.
18. Cuando uno grita, el Señor lo escucha y lo libra de sus angustias;
19. El Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos.
20. Aunque el justo sufra muchos males, de todos lo libra el Señor;
21. él cuida de todos sus huesos, y ni uno solo se quebrará.
22. La maldad da muerte al malvado, los que odian al justo serán castigados.
23. El Señor redime a sus siervos, no será castigado quien se acoge a él.

Lectura de la Carta a los Colosenses (Col 2, 8-10):

8 Cuidado con que nadie os envuelva con teorías y con vanas seducciones de tradición humana, fundadas en los elementos del mundo y no en Cristo. 9 Porque en él habita la plenitud de la divinidad corporalmente, 10 y por él, que es cabeza de todo Principado y Potestad, habéis obtenido vuestra plenitud.

LS 99

Para la comprensión cristiana de la realidad, el destino de toda la creación pasa por el misterio de Cristo, que está presente desde el origen de todas las cosas: «Todo fue creado por él y para él» (Col 1,16). El prólogo del Evangelio de Juan (1,1-18) muestra la actividad creadora de Cristo como Palabra divina (Logos). Pero este prólogo sorprende por su afirmación de que esta Palabra «se hizo carne» (Jn 1,14). Una Persona de la Trinidad se insertó en el cosmos creado, corriendo su suerte con él hasta la cruz. Desde el inicio del mundo, pero de modo peculiar a partir de la encarnación, el misterio de Cristo opera de manera oculta en el conjunto de la realidad natural, sin por ello afectar su autonomía.

Pequeña reflexión:

Dios para hacerse criatura ha escogido hacerse humano. Cristo es el Hijo de Dios hecho humano por nosotros y en quien habita corporalmente la plenitud de la divinidad. De este modo, la creación, la criatura ha entrado en el misterio mismo de Dios. No sólo Dios está presente en todo, sino que también la criatura, en Cristo, está presente en Dios. Hasta este extremo Dios ama la obra de sus manos: hasta el extremo de renovarla y de insertarla en el corazón de su misterio. Nuestro amor por la creación, ¿se asemeja al de Dios? Si todavía no es así, fijemos nuestra mirada en Cristo para que podamos convertirnos.

Petición:

Dios de bondad, tú mandaste a tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, para redimir a la humanidad y, junto a ella, al mundo entero, ayúdanos ahora que el sol decae, a no dejar nunca de mirar a tu Hijo, el verdadero Sol siempre esplendente. Te lo pedimos por el mismo Cristo, Nuestro Señor. Amén.

Padrenuestro. Amén.

Domingo - Día de descanso

Oración de la mañana

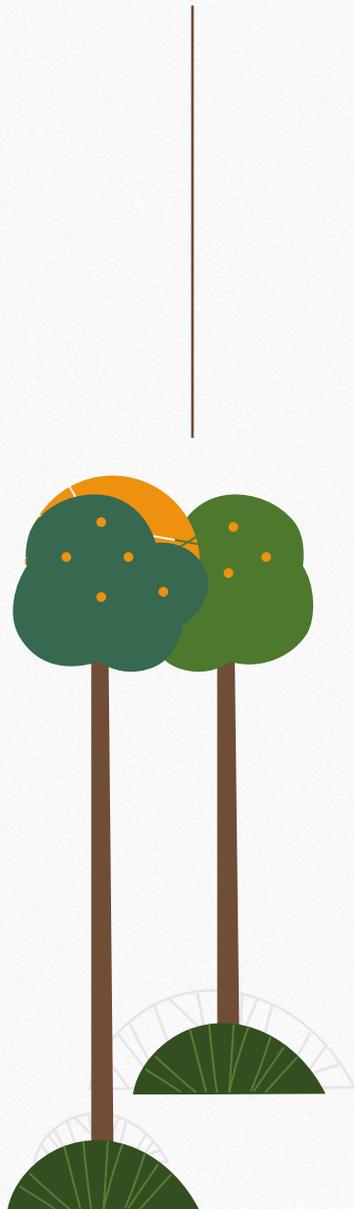
En el nombre (†) del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén

Salmos 23(22):

1. El Señor es mi pastor, nada me falta:
2. en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas
3. y repara mis fuerzas; me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre.
4. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan.
5. Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa.
6. Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término.

Lectura del Libro del Éxodo (Ex 16, 22-26):

22 El día sexto recogieron el doble, dos raciones por persona. Los jefes de la comunidad fueron a contárselo a Moisés, 23 y él les contestó: «Esto es lo que ha dicho el Señor: “Mañana es sábado, día de descanso en honor del Señor. Ceced lo que tengáis que cocer y hervid lo que tengáis que hervir; lo sobrante, guardadlo para mañana”». 24 Ellos lo guardaron para el día siguiente, como había mandado Moisés; y no le salieron gusanos, ni se echó a perder. 25 Moisés dijo: «Comedlo hoy, pues hoy es sábado en honor del Señor. Hoy no lo encontraréis en el campo. 26 Seis días podéis recogerlo, pero el séptimo es sábado y no lo habrá».



LS 71

(...) La tradición bíblica establece claramente que esta rehabilitación implica el redescubrimiento y el respeto de los ritmos inscritos en la naturaleza por la mano del Creador. Esto se muestra, por ejemplo, en la ley del Shabbath. El séptimo día, Dios descansó de todas sus obras. Dios ordenó a Israel que cada séptimo día debía celebrarse como un día de descanso, un Shabbath (cf. Gn 2,2-3; Ex 16,23; 20,10). Por otra parte, también se instauró un año sabático para Israel y su tierra, cada siete años (cf. Lv 25,1-4), durante el cual se daba un completo descanso a la tierra, no se sembraba y sólo se cosechaba lo indispensable para subsistir y brindar hospitalidad (cf. Lv 25,4-6). Finalmente, pasadas siete semanas de años, es decir, cuarenta y nueve años, se celebraba el Jubileo, año de perdón universal y «deliberación para todos los habitantes» (Lv 25,10). El desarrollo de esta legislación trató de asegurar el equilibrio y la equidad en las relaciones del ser humano con los demás y con la tierra donde vivía y trabajaba. Pero al mismo tiempo era un reconocimiento de que el regalo de la tierra con sus frutos pertenece a todo el pueblo (...).

Pequeña reflexión:

El descanso del séptimo día de la creación es un modo pedagógico de la Palabra de Dios para enseñarnos a vivir el descanso semanal instituido por Dios. Y ese día de descanso sirve sobre todo para recordar el señorío de Dios sobre todas las cosas: sobre la tierra que nos ha sido regalada, sobre nuestra vida, sobre todo aquello salido de las manos de Dios. Con ese día de descanso, el hombre no sólo rehace sus fuerzas, sino que sobre todo reconoce la majestuosidad de Dios en su vida, y reconoce que todo llega a este mundo como don de Dios para todos. Por ese descanso surge la necesidad de equilibrar con justicia todas las relaciones que los humanos establecemos durante nuestra vida: con la creación, con los otros y con Dios mismo. ¿Vivimos el día de descanso semanal como un momento de glorificar el paso de Dios por nuestras vidas?

Petición:

Dios de bondad, al amanecer de este nuevo Domingo, día en que conmemoramos la resurrección de tu Hijo por la que ha renovado todas las cosas, enséñanos a vivir el reposo dominical, celebrando el regalo de tu presencia entre nosotros. Te lo pedimos por tu Hijo, Nuestro Señor. Amén.

Padrenuestro. Amén.



Oración de la tarde

En el nombre (†) del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,
Amén

Salmos 16 (15):

1. Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.
2. Yo digo al Señor: «Tú eres mi Dios». No hay bien para mí fuera de ti.
3. En los santos que hay en la tierra, varones insignes, pongo toda mi complacencia.
4. Se multiplican las desgracias de quienes van tras dioses extraños; yo no derramaré sus libaciones con mis manos, ni tomaré sus nombres en mis labios.
5. El Señor es el lote de mi heredad y mi copa, mi suerte está en tu mano:
6. me ha tocado un lote hermoso, me encanta mi heredad.
7. Bendeciré al Señor que me aconseja, hasta de noche me instruye internamente.
8. Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré.
9. Por eso se me alegra el corazón, se gozan mis entrañas, y mi carne descansa esperanzada.
10. Porque no me abandonarás en la región de los muertos ni dejarás a tu fiel ver la corrupción.
11. Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha.

Lectura del libro del Apocalipsis (Ap 21, 1- 5a):

1 Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva, pues el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar ya no existe. 2 Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén que descendía del cielo, de parte de Dios, preparada como una esposa que se ha adornado para su esposo. 3 Y oí una gran voz desde el trono que decía: «He aquí la morada de Dios entre los hombres, y morará entre ellos, y ellos serán su pueblo, y el “Dios con ellos” será su Dios». 4 Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni duelo, ni llanto ni dolor, porque lo primero ha desaparecido. 5 Y dijo el que está sentado en el trono: «Mira, hago nuevas todas las cosas».

LS 83

El fin de la marcha del universo está en la **plenitud** de Dios, que ya ha sido alcanzada por Cristo resucitado, eje de la maduración universal. Así agregamos un argumento más para rechazar todo dominio despótico e irresponsable del ser humano sobre las demás criaturas. El fin último de las demás criaturas no somos nosotros. Pero todas avanzan, junto con nosotros y a través de nosotros, hacia el término común, que es Dios, en una **plenitud** trascendente donde Cristo resucitado abraza e ilumina todo. Porque el ser humano, dotado de inteligencia y de amor, y atraído por la **plenitud** de Cristo, está llamado a reconducir todas las criaturas a su Creador.

Pequeña reflexión:

La vida humana, como la misma creación, es una pedagogía divina para que, viviendo, caminando desde la concepción hasta la muerte, aprendamos a amar: porque amar es lo que vamos a vivir por toda la eternidad, en ese cielo y esa tierra nuevos que van a ser la plenitud de Dios para nosotros. El reposo dominical nos ayuda a degustar en el tiempo ese vivir eternamente en la presencia de Dios. Junto a nosotros, por esta vida, caminan las otras criaturas salidas de la mano de Dios, que, a través de nosotros, también serán reconducidas al Creador común. En este día de reposo, ¿nos hemos percatado un poco más de la presencia de Dios en nuestras vidas y de la comunión universal de todo lo creado?

Petición:

Dios de bondad, en esta tarde de Domingo, enséñanos a vivir desde tu paz y a dar esa paz a todo el mundo. Te lo pedimos por el mismo Cristo, Nuestro Señor. Amén.

Padrenuestro. Amén.

Sección 8: Rosario Laudato Si'

*“Es la Mujer ‘vestida de sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza’ (Ap 12,1). Elevada al cielo, es Madre y Reina de todo lo creado. En su cuerpo glorificado, junto con Cristo resucitado, parte de la creación alcanzó toda la plenitud de su hermosura.”
Laudato Si' 241*

Rezo del Santo Rosario

1. Hacemos la Señal de la Cruz
2. Rezamos el Acto de Contricción
3. Rezamos los 5 Misterios conforme al día. En cada Misterio:
Citamos el Misterio
 - Leemos la meditación
 - Rezamos 1 Padre Nuestro
 - Rezamos 10 Ave Marías
 - Rezamos 1 Gloria
 - Rezamos la jaculatoria María, Madre de Gracia...
 - Rezamos 1 Oh, Jesús mío ...
4. Rezamos una Salve
5. Rezamos un Ave María por la Iglesia
6. Rezamos un Ave María por el Papa
7. Rezamos un Ave María por nuestra intención
8. Rezamos el Credo

MISTERIOS GOZOSOS

por Fray Eduardo Agosta O. Cam.



Primer Misterio: La Anunciación



"Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre, llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando donde ella estaba dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo...vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús"... Dijo María: "He aquí la sierva del Señor; hágase en mí según tu palabra" (Lc 1, 26-28.31-38).

"Hágase en mí según tu palabra."

Es la respuesta libre de la criatura ante el don del Creador; expresa disponibilidad y apertura para que acontezca el "milagro" a través del poder, la fuerza, del Espíritu de Dios. La creación, obra del amor del Creador, tiene sus leyes naturales que Él mismo respeta: Dios no violenta la armonía natural presente en su obra de amor. Sólo la libre voluntad de la criatura humana, que se hace disponible al querer de Dios, posibilita el cambio en la historia de las cosas. Hoy, las mociones del Espíritu de Dios suscitan en nosotros la consciencia de tener que dar un "Sí" generoso, y a veces con sacrificio, a fin de preservar y cuidar la armonía de la creación. Como dice el Papa Francisco:

"... sabemos que las cosas pueden cambiar. El Creador no nos abandona, nunca hizo marcha atrás en su proyecto de amor, no se arrepiente de habernos creado. La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común." (LS 13). "... el ser humano todavía es capaz de intervenir positivamente. Como ha sido creado para amar, en medio de sus límites brotan inevitablemente gestos de generosidad, solidaridad y cuidado" (LS 58).

Seamos, entonces, anunciadores de que "un cielo nuevo y una tierra nueva" (Ap 21,1) son posibles; portadores de esperanza, movidos por el Espíritu; testigos de cambio. Tenemos el gran ejemplo de María.

Segundo Misterio: La Visitación

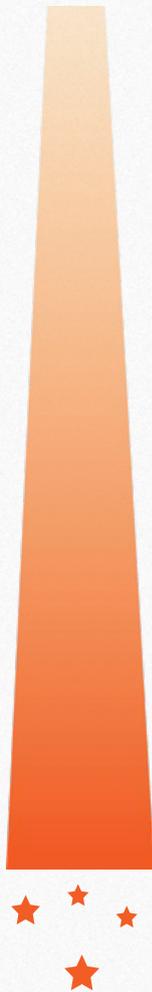
"En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y en cuanto oyó Isabel el saludo de María...quedó llena del Espíritu Santo" (Lc 1, 39-41).

"Se levantó y fue con prontitud".

María, que vive la experiencia del Dios viviente en su propio ser, nos muestra el valor esencial de las relaciones y de la comunicación en el dinamismo de la creación. La vida natural en la tierra sólo es posible por el establecimiento de relaciones armoniosas y comunicaciones saludables (ecológicas) entre cada ser vivo y el ambiente, y entre los seres vivos. También la Vida que conduce el dinamismo de la creación se transmite como fuerza espiritual con la palabra que se comunica: "oyó el saludo y quedó llena del Espíritu de Dios" que es la fuerza de nuestras fuerzas (cf. Is. 40,28-31).

El Papa Francisco nos recuerda que Dios ha impreso el dinamismo de la Santísima Trinidad en toda la creación, y nos insiste en que "todo está conectado" (LS 116, 91, 117, 138, 240). ... "Esto no sólo nos invita a admirar las múltiples conexiones que existen entre las criaturas, sino que nos lleva a descubrir una clave de nuestra propia realización. Porque la persona humana más crece, más madura y más se santifica a medida que entra en relación, cuando sale de sí misma para vivir en comunión con Dios, con los demás y con todas las criaturas... Todo está conectado, y eso nos invita a madurar una espiritualidad de la solidaridad global que brota del misterio de la Trinidad" (LS 240).

Seamos como María: prontos para comunicar la fuerza de Dios y transformar la creación.





Tercer Misterio: El Nacimiento

José y María salieron de Nazaret hacia Belén y, "mientras ellos estaban allí se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre". (Lc 2, 6-7)

El inicio del Evangelio de Juan nos da una clave (Jn 1,1.3.9-11.14):

En el principio existía la Palabra... la Palabra era Dios... todas las cosas fueron creadas por ella ... el mundo fue hecho por ella ... En ella estaba la Vida ... Y la Palabra se hizo carne, y puso su morada entre nosotros En el mundo estaba ... pero el mundo no la conoció.

Hoy todavía, podemos aceptar la Palabra que es luz verdadera que ilumina nuestras conciencias y nos hace caer en la cuenta de la necesidad de un cambio radical, de una conversión ecológica hacia el respeto de las criaturas, del cuidado de la casa común y de los seres más vulnerables y desfavorecidos de esta tierra, o bien, podemos mirar para otro lado e ignorar la realidad de las cosas, negando la luz de la verdad (la Palabra vino a su casa, y los suyos no la recibieron). La primera opción será nuestro Nacimiento. La segunda, nuestra muerte, que nos es opción, sino condena.

El Papa Francisco nos recuerda: "Dios, que nos convoca a la entrega generosa y a darlo todo, nos ofrece las fuerzas y la luz que necesitamos para salir adelante. En el corazón de este mundo sigue presente el Señor de la vida que nos ama tanto. Él no nos abandona, no nos deja solos, porque se ha unido definitivamente a nuestra tierra, y su amor siempre nos lleva a encontrar nuevos caminos. Alabado sea" (LS 245).

Dejemos que la Palabra se meta en nuestra historia, que nazca en nuestras conciencias, pues sabemos que, pese a todo, las tinieblas no vencen la luz de la Palabra (Jn 1,5).

Cuarto Misterio: La Purificación

"Cuando, según la ley de Moisés, se cumplieron los días de la purificación, subieron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está prescrito en la Ley del Señor: "Todo varón primogénito será consagrado al Señor" (Lc 2, 22-23).

"Como está prescrito en la Ley del Señor:"

En la antigüedad el pecado tenía que ver con la ruptura: ruptura de la relación entre el ser humano y Dios, entre la criatura y su Creador. Esa ruptura tiene consecuencias cósmicas: se pierde la armonía de las cosas. Eso es el pecado original, que el Génesis narra con la metáfora de la pérdida del paraíso: Dios puso al ser humano en el jardín para que lo cuide y lo labre (Gn 2,15), pero el ser humano desobedeció. Por eso para nosotros creyentes cristianos, el recuperar ese vínculo se entiende como Nueva Alianza o pacto, realizado por Jesucristo. Antes de Jesús, una manera que se tenía para limpiar los pecados era a través de la purificación, mediante uno ritos establecidos. La purificación por tanto limpiaba los pecados, o sea, te restablecía como "criatura a su Creador". Consagrar, por tanto, te devuelve ritualmente a Aquél al que perteneces. Purificar y consagrar van de la mano. La consagración tiene que ver con vivir la armonía en la creación y con Dios.

La vida de Jesús es un ejemplo claro de consagración y purificación. El Papa Francisco nos lo recuerda así:

"Jesús vivía en armonía plena con la creación, y los demás se asombraban: «¿Quién es este, que hasta el viento y el mar le obedecen?» (Mt 8,27). No aparecía como un asceta separado del mundo o enemigo de las cosas agradables de la vida. Refiriéndose a sí mismo expresaba: «Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen que es un comilón y borracho» (Mt 11,19) ... Llama la atención que la mayor parte de su vida fue consagrada a esa tarea, en una existencia sencilla que no despertaba admiración alguna: «¿No es este el carpintero, el hijo de María?» (Mc 6,3)" (LS 49).

No necesitamos hacer grandes cosas para consagrar nuestra vida en la salvación de la tierra. Necesitamos ser como Jesús, asumir su espiritualidad: vivir con simplicidad, trabajando, disfrutando con mesura de los bienes de la tierra y, sobre todo, reconociendo siempre que "menos es más" con convicción (LS 212), buscando restablecer las justas relaciones entre los seres humanos, la tierra y el Creador. De esto se trata la conversión ecológica que puede sanar (y salvar) la creación.





Quinto Misterio: El Niño Perdido Y Hallado

"El niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres...Al cabo de tres días, lo encontraron en el templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles" (Lc 2, 43-46).

"... En medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles."

Jesús se nos muestra tal como es: verdadero hombre (y verdadero Dios) que necesita aprender, para crecer, madurar, y dar mucho fruto. Se aprende escuchando y preguntando a otros. De nuevo una relación: el aprendizaje es una relación de intercambio de conocimientos, destrezas, técnicas, cultura, arte, fe, etcétera. Se requiere sencillez, reconocimiento de quienes somos con humildad (con los pies en la tierra), sin creernos sabelotodos pero tampoco pensando que no valemos nada. Jesús nos muestra el significado de eso de que "humildad es andar en verdad", como nos diría Santa Teresa de Jesús.

El Papa Francisco también nos muestra que necesitamos aprender de los otros para hacer mejor las cosas. El mejor ejemplo es el capítulo primero de la carta *Laudato Si'*: el Papa echa mano de las ciencias para poder comprender el daño que le estamos infringiendo a la hermana y madre tierra. No lo sabemos todo, y las herramientas de la ciencia pueden sernos útiles para acertar con un buen diagnóstico y poder actuar con certeza en las mejores decisiones. Negar el dato científico que nos revela el estado de las cosas, como por ejemplo, el cambio climático, es cerrar a la posibilidad de crecer, madurar y dar un buen fruto a tiempo.

También el Papa nos muestra que la ciencia tiene que dejarse enseñar y aprender de otras sabidurías que aportan sentido y orientación al mero conocimiento científico, si es que quiere servir al hombre integralmente:

"La fragmentación de los saberes cumple su función a la hora de lograr aplicaciones concretas, pero suele llevar a perder el sentido de la totalidad, de las relaciones que existen entre las cosas, del horizonte amplio, que se vuelve irrelevante. Esto mismo impide encontrar caminos adecuados para resolver los problemas más complejos del mundo actual, sobre todo del ambiente y de los pobres, que no se pueden abordar desde una sola mirada o desde un solo tipo de intereses. Una ciencia que pretenda ofrecer soluciones a los grandes asuntos, necesariamente debería sumar todo lo que ha generado el conocimiento en las demás áreas del saber, incluyendo la filosofía y la ética social... En la realidad concreta que nos interpela, aparecen diversos síntomas que muestran el error, como la degradación del ambiente, la angustia, la pérdida del sentido de la vida y de la convivencia" (LS 110).

Seamos, pues, como Jesús: capaces de escuchar para aprender; de preguntar para crecer; y creciendo, maduremos para dar buenos frutos a su tiempo (y a tiempo; que no se nos haga tarde).

Misterios Dolorosos



Primer Misterio: La agonía de Jesús en el Huerto de Getsemaní

“La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivientes. Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que «gime y sufre dolores de parto» (Rm 8,22)” (LS 2).

Jesús carga todo nuestro pecado, nuestras heridas, sufre por nosotros amándonos hasta el extremo en Getsemaní hasta sudar sangre: abrazando nuestro dolor, nos salva y da la vida nueva en la que gozaremos de la plenitud con Él. María, Madre de la Iglesia, auxilio de los cristianos, que supo estar al lado de su Hijo en silencio, y aceptar su ofrenda, pedimos que nos ayude a vivir en esta tierra, reconciliados con Dios y siendo hermanos de todos.

Segundo Misterio:

Jesús es flagelado

“...Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (cf. Gn 2,7). Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura... Dios no sólo le encomendó el mundo al ser humano, sino que su propia vida es un don que debe ser protegido de diversas formas de degradación.” (LS 2.5)

Ante el Cuerpo maltratado de Jesús, el Mesías inocente, que se entrega por nuestro amor, queremos meditar cuánto le hemos costado, qué precio ha querido pagar en su carne, y qué valor no tendremos nosotros para Él... Consideremos pues que toda criatura es preciosa, toda vida un don, que no puede ser maltratado. Pidamos a María Madre y Reina de todo lo creado, que lo llevó en su seno virginal, nos ayude a ser defensores de la vida, de la dignidad humana, del respeto por toda criatura, pues es reflejo del Creador.

por Sor Teresa de la Cruz, O.S.C.

Tercer Misterio: Jesús es coronado de Espinas

“..El ambiente natural está lleno de heridas producidas por nuestro comportamiento irresponsable. También el ambiente social tiene sus heridas. Pero todas ellas se deben en el fondo al mismo mal, es decir, a la idea de que no existen verdades indiscutibles que guíen nuestras vidas, por lo cual la libertad humana no tiene límites.” (LS 6)



Cuarto Misterio: Jesús carga con la cruz camino del calvario

“El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar. El Creador no nos abandona, nunca hizo marcha atrás en su proyecto de amor, no se arrepiente de habernos creado. La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común.” (LS 13)



Contemplando a Jesús coronado de espinas, dejándose ceñir la cabeza, cargado de humillación y de ignominia, nos reconocemos en tantos momentos en que hemos usado mal nuestra libertad, dañando con nuestras actitudes la creación, las relaciones, el entorno. Él se ha dejado humillar así, aun siendo verdaderamente Rey, para que mirándole, no olvidemos que tenemos un Padre, que somos criaturas suyas, no autorreferenciales, sino dependientes de este amor que nos ha creado para nuestro bien. Con la ayuda de María, auxilio de los cristianos, queremos aprender cada día de su mano, a usar mejor nuestra libertad para construir un mundo más humano, ecológico, donde podamos habitar en paz, contribuyendo a hacerlo entre todos, nuestra casa común donde de verdad podamos cantar como ella: “Proclama mi alma la grandeza del Señor...”

Jesús ante su muerte, carga con su propia cruz y con la nuestra. Lleva sobre sí todo lo que nosotros hemos descuidado, dejado por el camino, y con amor infinito, encara el Calvario, donde sabe que va a culminar su obra. En este camino, se dejará también ayudar por el Cireneo, en él, estará su Madre, que le acompaña con la mirada y con paso firme, sufriendo con Él, pero fiel y firme. Jesús no nos abandona, lleva a cabo su obra. Y nos invita a caminar unidos, para poder prolongarla en nuestro hoy, para poder seguir construyendo una civilización donde el amor reine ante el odio, el perdón ante la ofensa, la paz y solidaridad ante la destrucción y egoísmo. María, Madre y Reina de la Creación, nos hermana para poder llevar a cabo con ella y como ella, este proyecto común de amor que su Hijo comenzó y llevó a término sin desfallecer.

**Quinto Misterio:
Jesús muere en ^{la} cruz
por amor a nosotros,
para salvarnos**



“Estas situaciones provocan el gemido de la hermana tierra, que se une al gemido de los abandonados del mundo, con un clamor que nos reclama otro rumbo. Nunca hemos maltratado y lastimado nuestra casa común como en los últimos dos siglos. Pero estamos llamados a ser los instrumentos del Padre Dios para que nuestro planeta sea lo que él soñó al crearlo y respon-da a su proyecto de paz, belleza y plenitud”. (LS 53)

¡Qué maravillosa certeza es que la vida de cada persona no se pierde en un desesperante caos, en un mundo regido por la pura casualidad o por ciclos que se repiten sin sentido!... Fuimos concebidos en el corazón de Dios, y por eso « cada uno de nosotros es el fruto de un pensamiento de Dios. Cada uno de nosotros es querido, cada uno es amado, cada uno es necesario »”. (LS 65)

La muerte de Cristo en la Cruz, acto supremo de amor por nosotros, para salvarnos, tiene sentido. En Él y por Él, toda la creación renace a vida nueva, y nosotros junto con Él. Pidamos a María, auxilio de los cristianos, que estuvo firme al pie de la cruz, que fue fiel a su Hijo siempre, que nos ayude a entender tanto amor y a corresponder con nuestra vida, al servicio de nuestros hermanos y hermanas, y de nuestra hermana madre tierra, por amor a Él.

Misterios Gloriosos

Primer Misterio: La resurrección del Señor

"Entraron en el sepulcro y vieron a un joven sentado en el lado derecho, vestido con una túnica blanca, y se asustaron. Pero él les dice: "No os asustéis. Buscáis a Jesús de Nazaret, el Crucificado; ha resucitado, no está aquí. Ved el lugar donde le pusieron"". (Mc 16, 5-6)

Al principio Dios creó la luz y la separó de la oscuridad. Pero la oscuridad fue ganando terreno hasta llegar a ese día, cuando llegó la hora del Señor, y la oscuridad se extendió por toda la región hasta media tarde. Dios les había permitido la última victoria. Las tinieblas cegadas con su propia oscuridad, no se dieron cuenta que tragaban aquél que es la luz verdadera, el que ilumina a todos los que vienen al mundo, y así, engañadas, fueron ellas mismas entenebrecidas y engullidas. La oscuridad ya se ha desvanecido y, sin saber ni cuándo ni cómo, Cristo, volviendo de entre los muertos ha aparecido glorioso a los humanos, como el sol en día sereno. Nos ha sido dado el don de la luz nueva, de una luz mejor que aquella que Dios había creado al principio y que era buena de verdad: ¡la luz que hace las fiestas en el cielo, la luz que es Dios mismo, la luz de Cristo!

por P. Lluç Torcal O. Cist.



Segundo Misterio: La ascensión del Señor A Los Cielos



"Jesús se acercó a ellos y les habló así: "Id, pues, y enseñad a todas las gentes, bautizándoles en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo..." Después...alzando sus manos los bendijo. Y, mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo, en donde está sentado a la derecha del Padre". (Mt 28, 18-19; Lc 24, 50-51)

Estamos a veces en el cielo, entre las nubes blancas y grandes, que cubren y esconden la tierra, el mar y lo que está cerca. Esas nubes que, a pesar de esconder, dejan pasar sin obstaculizar, sin resistir, sutilmente, retirándose y ocupando el espacio que acaba de ofrecer a quienes lo penetran. Así es nuestro cielo, el azul con sus nubes blancas. Este era también el cielo que miraban los apóstoles y los primeros discípulos del Señor cuando oyeron esa voz angelical que los guiaba a dirigir su mirada hacia la tierra: hombres de Galilea, ¿por qué estáis mirando al cielo? (cf. LS 64)

Tercer Misterio: La venida del Espíritu Santo sobre la Virgen María y los Apóstoles



"Llegado el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar...Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que dividiéndose se posaron sobre cada uno de ellos; y quedaron todos llenos del Espíritu Santo". (Hch 2, 1.3-4)

El día de Pentecostés es el día de la fiesta de los frutos. Pentecostés es la fiesta de la plenitud. Se acaba con ella el Tiempo Pascual que lo corona: celebramos el don del Espíritu Santo, del Espíritu prometido que nos llena y lleva a la plenitud la vida del Señor. Él que estaba lleno, porque es Dios, nos da el don de su plenitud, de su vida, de su amor. Y este don de plenitud es el Espíritu Santo, Señor y dador de vida. De la plenitud del Señor recibimos también nosotros el don de ser en plenitud y el don de vivir en plenitud. Como nos dice el libro de los Hechos: "Todos quedaron llenos del Espíritu". Don de ser y don de vida (cf. LS 80)

Cuarto Misterio: La ascensión^{De} Santa María al cielo

"La Inmaculada siempre Virgen María, Madre de Dios, concluida su vida terrena fue ascendida en cuerpo y espíritu a la gloria celestial" (Definición dogmática de Pío XII)



María, la mujer que llevó en su interior a aquél que “se unió a esta tierra cuando se formó en su seno” (cf. LS 238), entra ahora, llevando esa misma tierra, en el misterio de Dios. “En su cuerpo glorificado, junto con Cristo resucitado, parte de la creación alcanzó toda la plenitud de su hermosura” (LS 241). Cuidó de su Hijo, Jesús, guardando en su corazón toda su vida: “ahora cuida con afecto y dolor materno este mundo herido. (...) Ahora se compadece del sufrimiento de los pobres crucificados y de las criaturas de este mundo arrasadas por el poder humano.” (LS 241)

Quinto Misterio: La Coronación^{De} Santa María

*"Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza".
(Ap 12, 1)*



María “vive con Jesús completamente transfigurada, y todas las criaturas cantan su belleza. Es la Mujer «vestida de sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza» (Ap 12,1). Elevada al cielo, es Madre y Reina de todo lo creado” (LS 241) El sol, la luna y las estrellas aparecen junto a María como signos de la creación nueva de la que María ya participa plenamente. Nosotros no somos todavía parte de esa creación nueva, pero sí de la primera, por lo que no podemos olvidarnos de cuidar de ella: “Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura” (LS 2).

Misterios Luminosos

Primer Misterio: El bautismo de Jesús en el Jordán

"Por entonces llegó Jesús desde Nazaret de Galilea a que Juan lo bautizara en el Jordán. Apenas salió del agua, vio rasgarse el cielo y al Espíritu bajar hacia Él como una paloma. Se oyó una voz del cielo: "Tú eres mi Hijo amado, mi preferido". (Mc 1, 9-11)



Sin agua no hay vida: la belleza de nuestro planeta no sería tan imponente sin este don maravilloso; sin agua tampoco hay regeneración: el ser humano no podría llegar a resplandecer con la belleza de Cristo, si mediante el agua del bautismo, no fuera introducido en el mismo corazón de la vida trinitaria. ¡Pocos serán los esfuerzos que haremos para mantener viva el agua; para que pueda llegar a todos; para que pueda continuar regando nuestros campos y nuestros bosques, para que fluya pura ríos abajo! Y es que, sin agua viva, no podrá haber el agua viva del Espíritu en nuestro corazón.

Segundo Misterio: La autorrevelación de Jesús en las bodas de Caná

"Faltó el vino, y la madre de Jesús le dijo: "No les queda vino". Jesús le contestó: "Mujer, ¿qué nos va a mí y a ti? Aún no ha llegado mi hora". Su Madre dijo a los sirvientes: "Haced lo que Él diga". Así, en Caná de Galilea, Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria, y creció la fe de sus discípulos en Él". (Jn 2, 3-5.11)



El agua que se transforma en vino es símbolo del trabajo conjunto de Dios y el humano. El vino es el destilado del agua, de la tierra, de la uva... de los productos naturales que Dios nos da y del ingenio de la humanidad, también don de Dios, que recrea lo creado y lo pone al servicio de los humanos cuando hace lo que Él nos dice. Inteligencia y voluntad para trabajar en el mundo y para el mundo, inteligencia y voluntad para hacer la voluntad de Dios. Y para que no falte el vino Dios nos pide que cuidemos de la casa común.

Fr. Lluç Torcal O. Cist

Tercer Misterio: El anuncio ^{Del} reino de Dios invitando a la conversión

"Después que Juan fue encarcelado, Jesús se dirigió a Galilea, a predicar la buena noticia del Reino de Dios. Decía: "El tiempo ha llegado y el reino de Dios ya está cerca. Convertíos y creed en el Evangelio"". (Mc 1,14-15)



El Reino de Dios es reino de justicia y de verdad. En el Reino de Dios "se advierte hasta qué punto son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior" (LS 10). El tiempo ha llegado para restablecer aquellas relaciones originarias entre el humano y Dios, el hombre y la mujer, la humanidad y la naturaleza, que el pecado destruyó dejando sembrada en la tierra la injusticia y la codicia que han explotado desde entonces el planeta y sus habitantes. La llamada a una profunda conversión ecológica es parte integrante del Reino de Dios (cf. LS 217).

Cuarto Misterio: La transfiguración

"Y sucedió que, mientras Jesús estaba orando, cambió el aspecto de su rostro, y su ropa se volvió de una blancura resplandeciente...De la nube salió una voz, que dijo: "Éste es mi Hijo amado, mi elegido. Escuchadle a Él"". (Lc 9, 29.35)



Evangelio de la manifestación de la luz de la vida y de la inmortalidad que brilló en medio de nosotros como luz material, de este mundo, en forma de estallido que hizo resplandecer como el sol el rostro del Señor y que se produce al inicio de la subida del Señor a Jerusalén, donde se dirige para morir en la cruz. Luz material, blanca y cristalina, que nos invita a no olvidar que nuestro camino de conversión, de purificación del egoísmo hay que hacerlo bajo la luz nueva de la resurrección y que sólo iluminados por esta luz que se nos da como camino, porque es la verdad y la vida, podemos ser transfigurados y cambiar nuestro rostro por el del Cristo (cf. LS 217)

Quinto Misterio: La institución ^{De} la eucaristía.

"Durante la cena, Jesús tomó pan, dio gracias a Dios, lo partió y se lo dio a sus discípulos, diciendo: "Tomad y comed, esto es mi cuerpo". Tomó luego en sus manos una copa, dio gracias a Dios y lo pasó a sus discípulos, diciendo: "Bebed todos de ella, porque esto es mi sangre"". (Mt 26, 26-27)



Cristo se hace presente en el pan y en el vino. No ha elegido productos superfluos de la alimentación humana, sino aquellos que constituyen su núcleo básico. Comulgando de este Cuerpo y de esta Sangre, ¿cómo podemos permitir que falten a nuestros hermanos y hermanas esos productos esenciales de la alimentación humana? ¿Por qué los cereales más básicos para vivir están a precios tan altos que los hacen privativos para la mayor parte de los habitantes de este planeta? La caridad de Dios nos empuja a trabajar para que la justicia y la paz reinen en la tierra; especialmente para que no falte entre los más necesitados lo que por derecho les corresponde: el pan que renueva sus fuerzas.

Oraciones para el Rosario



Señal de la Cruz

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Padrenuestro

Padre nuestro, que estás en el Cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Amén.

Ave María

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Oración del Ángel de Fátima

Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu infinita misericordia. Amén.



Salve

Dios te salve, Reina y Madre, Madre de Misericordia,
Vida, dulzura y esperanza nuestra.
Dios te salve, a tí clamamos los desterrados hijos de
Eva,
A tí suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de
lágrimas.
Ea pues, Señora, abogada nuestra,
Vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos,
Y después de este destierro, muéstranos a Jesús,
Fruto bendito de tu vientre.
Oh clemente, oh piadosa, oh dulce siempre virgen
María.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar las promesas de
Nuestro Señor Jesucristo.

Amén

Credo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del
cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único
Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra
y gracia del Espíritu Santo. Nació de Santa María
Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue
crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los
infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios,
Padre Todopoderoso, y desde allí va a venir a juzgar
a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa
Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón
de los pecados, la resurrección de la carne y la vida
eterna. Amén

Agradecimientos

Comité Asesor del Libro de Oración

- Alirio Cáceres, Diácono Permanente de la Arquidiócesis de Bogotá, Ecoteólogo, Miembro del Consejo Global de Miembros del MLS, Colombia.
- Antonio Caschetto, Coordinador de Programas MLS, Italia.
- Fr. Benedict Ayodi, OFM Cap., Director de Programas MLS, Kenia.
- Fr. Tagoy Jaazeal Jakosalem, OAR, Filipinas.
- Brenna Davis, Red de Solidaridad Ignaciana, Líder de Círculo LS, EE. UU.
- Gabriel López Santamaría, Director de Comunicaciones del MLS, España.
- Jacqui Remond, consultora de Laudato Si', Australia.
- Laura Ponce, líder de Círculo LS, Argentina.
- P. Eduardo Agosta Scarel, O. Carm., Italia/Argentina.
- P. Lluc Torcal, O Cist., Procurador General del Císter, España.
- Sheila Kinsey, FCJM. Co-Secretaria Ejecutiva de la Comisión de JPIC de la Unión Internacional de Religiosos y Religiosas (USG-UISG), Consejo Global de Miembros del MLS, Italia/EE. UU.

Traductores

- María Isabel Gómez, Traductora de español
- Maria Antonietta Manna, Traductora de italiano
- Cristiana Ferraz Coimbra, Traductora de portugués
- Dominika Chmielewska, Traductora de polaco
- Louise Peltier, Traductora de francés

Coordinadores del Libro de Oraciones

- Ana Paula Peña, Asistente Administrativa y de Programas del MLS, Ecuador.
- Christina Leño, Directora Asociada del MLS, EE. UU.
- Suzana Moreira, Coordinadora de Programas de Eco-conversión del MLS, Brasil.

Edición y coordinación editorial

- Doménica Reyes, Directora de Proyectos de Comunicación del MLS, Ecuador.
- Erin Lothes, Directora del Programa de Animadores Laudato Si' del MLS, EE. UU.
- Jonathon Braden, Director de contenidos del MLS, EE. UU.

Diseño y diagramación

- Marco Vargas, diseñador gráfico del MLS, Ecuador.

Un agradecimiento especial a los Consultores Teológicos y Espirituales del MLS que ayudaron a revisar algunas de estas oraciones.

